

BIBLIOTECA ECONOMICA



NUMERO 10.

JOSÉ CECILIO DEL VALLE.

ARTICULOS ESCOGIDOS,

PRECEDIDOS

DE UNA NOTICIA BIOGRÁFICA Y LITERARIA

POR RÓMULO E. DURÓN.

SE PUBLICAN TRES VOLÚMENES POR MES.



Editor, Francisco A. Gamboa.

San Salvador, Centro América.

Febrero 1º de 1899

EDICION DE 2,000 EJEMPLARES. Tipograf. S. J. UZ.

BIBLIOTECA ECONOMICA

LA RIFA DE AYER.

Ayer á las nueve y media de la mañana se verificó en el Hotel del Comercio la rifa que tenía anunciada el señor Gamboa, Editor de la "BIBLIOTECA ECONÓMICA."

Fueron favorecidos por la suerte el doctor Carlos Flores Figeac y don Leopoldo C. González, el primero como *suscriptor* y el segundo como *anunciador*, con los recibos número 50 y número 9, respectivamente.

Las obras rifadas fueron: "*Nerón*" por Emilio Castelar, en tres tomos de gran lujo, con numerosas ilustraciones en fotograbado; "*Para ellas*", un volumen de novelas cortas, por A. Sánchez Canto y "*La princesita de los brezos*", por la ilustre escritora alemana Eugenia Marlitt; ambas igualmente lujosas y adornadas con profusión de grabados.

La próxima rifa de la Biblioteca se correrá el 2 de abril, y comprenderá, según fuimos informados, á los *suscriptores*, á los *anunciadores* y á los *agentes*.

(Del *Diario del Salvador*, enero 7: 1899.)

BIBLIOGRAFIA.

Obras remitidas al Editor de la BIBLIOTECA ECONÓMICA por sus respectivos autores ó editores:

Método Cortina.—*Inglés en veinte lecciones.*—*Francés en veinte lecciones.*—*Modelos para cartas*—Nueva York.—R. D. Cortina, Editor.

Las obras didácticas del señor Díez de la Cortina, que llevan ya numerosas ediciones, han hecho famoso su método para el aprendizaje de los idiomas castellano, inglés y francés. Su sistema está basado en equivalencias fonéticas que aseguran una correcta pronunciación y que permiten aprender sin maestro. Sus obras han sido adoptadas como texto oficial en varios países, y en la Exposición de Chicago, en 1893, obtuvieron medalla de primera clase. Vienen precedidas por cartas de Castelar, Núñez de Arce, etc., etc. Su obra *Spanish in twenty lessons* ha alcanzado muy buen éxito en Inglaterra y en los Estados Unidos. Los *Modelos para cartas* constituyen un precioso libro, que recomendamos muy especialmente á nuestros lectores y del que no debe carecer ni el profesor, ni el banquero, ni el comerciante, ni el industrial.—DIRECCIÓN: R. D. Cortina, Autor y Editor, 111 W. 34th St., New York City.

La

Biblioteca Económica

publicará obras de

Acosta, Alvarez Castro, Ambrogi, Aguilar [José Antonio], Aguilar [Nicolás], Aragón [Joaquín], Argüello [Santiago], Argüello Mora, Argüello de Vars, Arias Ana Dolores, Arias [Céleo], Arce, Arzú Saborío, Aycinena, Ayón, Barberena, Barrios [Modesto], Barrundia, Batres Montúfar, Batres Jáuregui, Bernal, Bertis, Bonilla, Buitrago, Cabrera, Calvo, Cañas, Carazo, Carrasco (Josefa), Casanova, Castañeda, Castro (David), Castro (Esteban), Ceballos, Cerna, Contreras (Alvaro), Contreras (Ricardo), Córdoba (Fray Matías), Cruz, Chacón, Darío, Delgado (José Antonio), Delgado (J. Matías), Delgado (Manuel), Díaz, Diéguez [Juan], Diéguez [Manuel], Domínguez, Dueñas, Durón, Echeverría, Estrada, Facio, Falla, Fernández Guardia, Fernández (León), Fernández (Mauro), Ferraz, Fonseca, Fuentes y Guzmán, Gagini, Galindo Antonia, Galindo [Francisco E.], Gallegos, Gamero Moncada (Lucila), Gámez, García Goyena, García Granados, García Salas, García [Adrián], Gavidia, Goicoechea, Gomar, Gómez Carrillo, Gómez (Ignacio), González Campo, González (Darío), Guzmán [David J.], Guzmán (Enrique), Guzmán [Gustavo], Guerrero, Guevara Valdés, Grimaldi, Hall (Eduardo), Hall [Guillermo], Herrera, Hernández, Hoyos, Imendia, Irisarri, Jerez, Jiménez (Ricardo), Juárez, Lainfiesta, Landívar, Laparra de la Cerda, Lara, Larreynaga, Machado, Madriz, Martínez Suárez, Masferrer, Mayora, Mayorga Rivas, Membreño, Mencos, Méndez, Milla, Miranda (Luz Arrué de) Molina Flores, Molina Vijil, Montero Barrantes, Montúfar, Najarro, Navarro, Ortiz [Pedro], Ortiz [J. Samuel], Pacas, Pacheco [Leonidas], Palma [José Joaquín], Peralta [Manuel María de], Pérez y Aguilar, Ramírez Goyena, Reyes [María Guadalupe], Reyes Guerra, Reyes [el Padre], Reyes [Rafael], Rivera Maestre, Rivera [Rubén], Rodríguez [el Padre], Rodríguez [Victoriano], Rosa, Ruiz Araújo, Sánchez [Alberto], Sandoval, Salazar, Selva, Solís, Solórzano, Soto Hall, Turcios, Ugarte, Uriarte, Urioste, Valle [José Cecilio], Valle [Manuel], Vásquez [el Padre], Velado, Vela Irisarri, Vélez, Víquez, Zambrana, Zúniga, &^a, &^a, &^a.

Arboleda, Bello, Casal, Chavero, Díaz Mirón, *Emiro Kastos*, Flórez [Julio], Gutiérrez Nájera, Heredia, Isaacs, Lastarria, Llona, Montalvo, Núñez, Oyuela, Palma [Ricardo], Quijano Otero, Rojas, Sarmiento, Torres Caicedo, Uribe Angel, Valdés [*Plácido*], Walker Martínez, Zenea, &^a, &^a, &^a.

Amicis, Balzac, Cervantes, Chateaubriand, Dickens, Echegaray, Franklin, Goethe, Hugo, Ibsen, Juvenal, Kempis, Lamartine, Llanos, Macaulay, Núñez de Arce, Ovidio, Poe, Quevedo, Rostand, Smiles, Tolstoy, Urrecha, Virgilio, Wagner, Xenofonte, Young, Zorrilla, &^a, &^a, &^a.

La serie de diez volúmenes formará *un tomo selecto* de 320 páginas de lectura condensada.

4
Dr. Rodolfo B. González
MÉDICO—CIRUJANO Y PARTERO.

CONSULTAS DE 1 Á 4 TODOS LOS DÍAS. RECIBE ÓRDENES Á TODA HORA DEL DÍA Y DE LA NOCHE. 5

CARLOS FLORES FIGEAC,

3 INGENIERO TOPOGRAFO. ~ 11ª Avenida Norte, núm. 71

Francisco Martínez Suárez, ABOGADO CARTULARIO.

8 11ª Avenida Norte, N° 66

MANUEL ANTONIO REYES,

ABOGADO.

2 Casa N 5, 7ª Avenida Norte y 8ª Calle Oriente.

Alvaro Melara, ABOGADO. Dirección: 7ª calle Poniente. 9

MIGUEL ANGEL ARAUJO,

CARTULARIO.

7 Casa de don Antonio Liévano.

Calle del Calvario.

Samuel Valenzuela, { Abogado } San Salvador,
8ª Avenida Norte
Núm. 2. 7

TEODOSIO CARRANZA

8 ABOGADO CARTULARIO.

3ª CALLE PONIENTE, N° 24.

FRANCISCO J. MENA, ABOGADO.

10ª Avenida Sur, Núm. 82

6 Contiguo á la Imprenta Nacional.

SIMEON EDUARDO, ABOGADO.

6 11ª Avenida Norte. Núm. 57.

Antonio Castellanos, CARTULARIO.

6 12ª Avenida Sur, Núm. 30.

D^r Daniel Glara, Médico y Cirujano.
7ª CALLE ORIENTE,
Casa de don Antonio Liévano.

Banco ⁵SALVADOREÑO

Efectúa toda clase de operaciones bancarias.

CAPITAL AUTORIZADO	\$ 6.000,000
„ SUSCRITO	4.200,000
„ LLAMADO	2.520,000
FONDO DE RESERVA	870,600
„ PARA FUTUROS DIVIDENDOS	75,006.25
„ DE EVENTUALIDADES	58,632.64

Oficina Central en San Salvador.

9 **C. VELADO, Administrador.**

OFICINA COMERCIAL — AGENCIAS Y COMISIONES —

Santa Ana, [El Salvador].

JOSÉ LEÓN LEIVA.

Agente de la “**Biblioteca Económica**”, del “Diario del Salvador” de “El Siglo XX” y de los principales diarios de Centro América

4

Fotografía Instantánea

10ª Avenida Norte, esquina opuesta al Parque de Morazán.

Extenso surtido de materiales adaptados á las últimas novedades del arte. Aparatos de los más modernos. Se hacen retratos de toda clase, satisfaciendo el gusto más refinado. Las ampliaciones é iluminaciones por un sistema nuevo é inalterable.

GRAN NOVEDAD; retratos en prendedores de porcelana, de varios precios y tamaños.

8

MANUEL D. CHAVEZ.

JOYERIA DE PARIS

SOMBREROS,

SEDAS,

LISTONES,

PERFUMERÍA,

CAMISAS.

Especialidad en artículos para **REGALOS.**

J. & C. BERNHEIM.

7

Portal Poniente, Plaza de Armas.

Tratado práctico de Horticultura.

Guía para el cultivo de flores y hortaliza, para el uso del aficionado y del negociante del ramo, por

MANUEL M. PARRAGA.

Se vende á 75 centavos el ejemplar en todas las

Librerías de San Salvador, en la Tipografía "La Luz"

3

y en casa del autor.

El suero ANTIDIFTÉRICO DE ROUX

PREPARADO EN EL INSTITUTO PASTEUR

lo venden los señores GUEVARA Hermanos

En su oficina de Farmacia.

10—3

6ª Calle Poniente, núm. 6.

ROYAL EXCHANGE

—ASSURANCE CORPORATION—

ESTABLECIDA A. D. 1720.

SEGUROS sobre PROPIEDADES y MERCADERIAS

Dirigirse á

W. E. COLDWELL,

5

Agente.

Taller DE CONSTRUCCIÓN MECÁNICA DE A. MALAUD.

Calderería de hierro y de cobre.

SE COMPONE TODA CLASE DE MÁQUINAS.

San Salvador.

3

10ª Avenida Sur, núm. 102.

7
TRIGUEROS Y GONZALEZ
venden el mejor aguardiente
9 QUE SE DESTILA EN EL PAÍS.

"LA SALVADOREÑA"
FABRICA DE VELAS Y JABON.
Sucesores de los señores
PEREZ, PARRAGA y Cia.
Oficina: Portal de la Plaza de armas, esquina opuesta
9 á "La Dalia" **N. GUERRERO, Gerente.**

"LA BOLSA"
San Salvador, Portal del Parque, Teléfono 104.
Alexander Porth.

AGENCIAS Y COMISIONES.
8 COMPRA y VENTA de toda clase de valores.

R. Mance & Cia

AGENTES Y COMISIONISTAS.

Agentes de la Pacific Mail Steam Ship Company y de la Royal Mail
Steam Packet Company.

Embarcadores y desembarcadores en el puerto de Acajutla. 9

ALMACÉN de NOVEDADES **"LA DALIA"**

En todos los vapores recibe
el establecimiento infinidad de mercaderías

PARA RENOVAR LOS COLOSALES SURTIDOS.

Muy barato y nuevo.

9 San Salvador, Plaza de Armas.

Rodríguez y Forns.

GRAN PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA “EL COMERCIO”

CASA ESTABLECIDA EN 1880.—Tiene dos salones elegantemente amueblados. CUENTA CON LOS MEJORES OPERARIOS DEL PAÍS, con todas las máquinas y útiles para el mejor servicio. Se garantiza el buen trabajo; lo mismo que la actividad y amabilidad de sus empleados.

Precios al alcance de todos. De venta constantemente: surtido de perfumería fina, corbatas, camisas, cuellos, puños, pañuelos; toda clase de cepillos y muchos objetos para caballeros; lo mismo que artículos para barbería. **LEOPOLDO CUÉLLAR GONZÁLEZ**, Propietario.

San Salvador, 10ª Avenida Sur.

8

Librería y Papelería Francesa.

San Salvador.—FRENTE á los SEÑORES BARUCH y Cª.—San Salvador.

Gran surtido de **PAPEL de OFICIO**

blanco y rayado.

Papel de facturas, papel de cartas en resmas, en blocks y en cajas.

LIBROS en BLANCO.—Útiles de escritorio. Papel y tela para planos.

LIBROS DE TEXTO, de literatura, de ciencias, etc.

Novedades por cada vapor.

Se aceptan suscripciones á periódicos extranjeros. Se piden obras editadas en cualquier país, cobrando una comisión muy módica.

SE REALIZA UN EXTENSO SURTIDO DE MERCERÍA.

8

Farmacia de Araujo & C^{ía}

DOMINGO PINEDA & Cia.—Propietario.

San Salvador, C. A.

Drogas, Medicinas y Especialidades de incontestable pureza por cada vapor. Surtido completo de medicinas frescas. Perfumería fina y gran variedad de artículos de tocador. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.** El despacho de recetas es atendido de preferencia por profesores de la facultad.

4—4

EL FÉNIX,

Fábrica de puros
y cigarrillos.

PLAZA DE ARMAS, SAN SALVADOR.

Ofrece al estimado público su **CANTINA**, adornada elegantemente con cuadros hermosos y otros objetos especiales.

7 Única en su clase, servicio aseado y **ESMERADO**.

BIBLIOTECA ECONOMICA

2ª Rifa gratis, el 2 de abril próximo:

A FAVOR DE LOS **suscriptores** QUE *ANTICIPEN UN PESO*, POR LO MENOS.

A FAVOR DE LOS **anunciadores**,

A FAVOR DE LOS **agentes**.

F. A. GAMBOA, Editor.

POR CADA PESO

que se remita ó se entregue á don Francisco A. Gamboa, el interesado recibirá *ocho números* consecutivos de la BIBLIOTECA ECONÓMICA, ya sea aquí en la capital ó en los Departamentos.—Por cada abono se dará el correspondiente recibo.

“EL SIGLO XX”

DIARIO DE LA TARDE — FUNDADO EN 1891.

Director y Propietario, **Abraham Zamora Calderón**.

El diario independiente de más circulación en el país y en las Repúblicas de Honduras y Nicaragua.

TARIFAS.

Precios de suscripción.

Por un mes	\$ 1.00
Por tres meses	3.00
Por seis meses	6.00
Por un año	10.00

Remitidos.

De 25 á 50 líneas...	\$ 6.00
De 50 á 100 id. ...	8.00
De 100 á 150 id. ...	12.00
De 150 precio convencional.	

Toda correspondencia debe dirigirse al Director.

2

Antonio Olivares, ARQUITECTO

San Salvador, 11ª Avenida Sur N° 38. 5

“La Nueva Bolsá”

Oficina general de negocios y comisiones de
Andrés Amaya. — San Salvador, Centro América.

Proporciona datos seguros

para la compra y venta de propiedades rústicas y urbanas, y realiza toda clase de documentos públicos.

10

Talleres y Fundición "MERCEDES"

Dirigidos y representados por

Bartolomé Mc Intire.

Ingeniero, Mecánico y Arquitecto. Ofrece en venta **TRAPICHES** de varias dimensiones, estilo Perla, que tiene fabricados y listos para su despacho inmediato.

9 San Salvador, octubre 11, 98. MELÉNDEZ y Mc. INTIRE, Propietarios.

Saturnino Cortés D.

• AGENTE Y CORRESPONSAL DE

La "Lira Chilena", Revista semanal ilustrada.

9 San Salvador.—Centro América.

LEÑA SECA

DE MUY BUENA CALIDAD.

á \$ **7.50** la carretada,

puesta á domicilio de quien la desee.

Dirigirse al depósito de azúcar y café,

7 frente al Hotel Nuevo Mundo.

APARTADO DE CORREOS NÚM. 282.

J. Arciniegas

COMISIONISTA.

Agente de la
Biblioteca Económica.

(SAN SALVADOR—C. A. 10

SUN FIRE OFFICE

(COMPANÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO).

Establecida en Londres en 1710.

Para SEGUROS sobre PROPIEDADES ó MERCADERÍAS,

Dirigirse á **Ascoll Hermanos & de Sola,**

9

Agentes en El Salvador.

José Cecilio del Valle.

POR ROMULO E. DURON.



ACIÓ don José Cecilio del Valle en la Villa de Choluteca, el 22 de noviembre de 1780

Era hijo de don José Antonio Díaz del Valle y doña Gertrudis Díaz del Valle, quienes se trasladaron á Guatemala, para procurarle su educación, en 1789.

Aprendió las primeras letras en la Escuela de Belem; estudió Gramática Latina en el Colegio Tridentino; y en la Universidad de San Carlos cursó las asignaturas de Filosofía, Derecho Civil y Derecho Canónico.

Recibió la investidura de abogado antes de cumplir los veintitrés años.

Valle logró extender sus conocimientos, recibiendo las enseñanzas de los hombres doctos de aquella época, entre los que se contaba Fray José Antonio de Liendo y Goicoechea, y debido á ellos y á su conducta obtuvo en edad muy temprana, á pesar de los usos de entonces, varios cargos públicos, que supo desempeñar con notable acierto.

Cuando ocurrieron los primeros movimientos en favor de la Independencia, Valle fue leal servidor del régimen colonial. Figuró entonces como Jefe del partido evolucionista y como redactor del importante periódico "El Amigo de la Patria". Cuando llegó el memorable 15 DE SEPTIEMBRE DE 1821, no creía que fuese llegada la hora de proclamar la Independencia, y manifestó, en la junta que se verificó en el palacio de los Capitanes Generales de Guatemala, que para hacerlo debía oírse el voto de las Provincias; pero su parecer no fue adoptado. La Independencia fue proclamada inmediatamente, y Valle redactó el Acta en que se hizo constar aquel glorioso acontecimiento.

En 1822 promovióse la anexión de Guatemala al Imperio Mexicano. Valle se opuso á ella enérgicamente. Pero intrigas de mal género dieron el triunfo á los anexionistas, y creada, debido á esto, una nueva situación política, el país debía tener representación en el Congreso de Méjico. Valle fue electo Diputado á ese Congreso, por Tegucigalpa y Chiquimula, y en él supo distinguirse por su vasto saber, por su elocuencia y por sus ideas independientes. Estas fueron causa de que el emperador Agustín I lo mandara poner preso en el convento de Santo Domingo; pero á los siete meses de prisión, no sólo recobró la libertad sino que fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio. Valle renunció el alto puesto que se le ofrecía en reconocimiento de sus méritos y como una reparación por

los agravios que había sufrido; pero el emperador se empeñó en que había de aceptarlo, y tuvo que entrar al ejercicio de sus funciones. En el Ministerio se condujo como era de esperarse de sus sobresalientes dotes de hombre de Estado. Cuando cayó el Imperio, Valle volvió á ocupar su puesto en el Congreso, ante el cual hizo una representación en que evidenciaba la nulidad del Acta de anexión de Guatemala á Méjico. El Congreso, de acuerdo con el Ministerio del nuevo Gobierno que se había organizado, reconoció expresamente los derechos que los centro-americanos tenían á constituirse como les pareciese, y de esta manera se puso término al orden de cosas creado por la Junta Provisional Consultiva en 5 de enero de 1822.

De regreso á Guatemala, á donde llegó cuando ya se había emitido por la Constituyente el célebre decreto de 1º de julio de 1823, fue uno de los individuos que desempeñaron el Poder Ejecutivo de las Provincias de Centro-América, y en unión de don Tomás O'Horán y don José Manuel de la Cerda, sus colegas, puso el "Ejecútese" á la Constitución Federal dictada el 22 de noviembre de 1824. Posteriormente los pueblos lo eligieron Presidente de la República; pero el Congreso, mediante el fraude, hizo recaer el cargo en el General Manuel José Arce y nombró Vicepresidente á Valle. Éste no aceptó el nombramiento, sosteniendo que era nulo, como nulo era el de Presidente recaído en el General Arce.

La presencia de Arce en el Poder Ejecutivo produjo serios conflictos en Centro-América. El Salvador y Honduras fueron invadidos por fuerzas federales, y mientras la guerra civil hacía sus estragos, Valle permanecía entregado al estudio de las ciencias y al cultivo de las letras y á mantener activa correspondencia con los sabios de Europa y América que le honraban con su amistad, uno de los cuales era Jeremías Bentham, el gran jurisconsulto inglés.

Por este tiempo fundó "El Redactor General", periódico que, según la expresión de Marure, sobrepujó á todos los escritos de su tiempo.

La política de Arce sucumbió por fin el 13 de abril de 1829, en que el General Morazán, á la cabeza del ejército aliado, protector de la ley, entró triunfante á Guatemala. Valle volvió entonces á tomar parte en la política, ocupó su puesto en el Congreso, donde pronunció magníficos discursos, y sin trabajo alguno y con el prestigio solo de su nombre, hizo competencia al General Morazán, cuya popularidad era inmensa, cuando se procedió á elecciones de Presidente de la República. No obtuvo entonces la mayoría de votos; pero fue suya en las elecciones

que se practicaron en 1834, en las que habían vuelto á ser competidores el hombre de ciencia y el hombre de guerra. Mas la suerte había decidido que Valle no fuera jamás Presidente de la República, pues falleció el 2 de marzo de aquel año, en el camino de su hacienda de "La Concepción" á Guatemala, casi al mismo tiempo en que abrían los pliegos en que constaba su elección.

Valle recibió de sus contemporáneos el renombre de *sabio*, que justifican sus notables y luminosos escritos, y tuvo la honra de ser nombrado Individuo de la Academia de Ciencias de París. Su muerte fue hondamente sentida. La Asamblea de Guatemala acordó que su retrato fuese colocado en el salón de sesiones y que en demostración de duelo por su muerte, todos los funcionarios públicos llevasen luto por tres días. Los mismos honores fúnebres decretó la Asamblea del Salvador, poco después, á la memoria del ilustre centroamericano.

En Honduras fue honrada ésta posteriormente. En 1875 acordó el Congreso mandar imprimir por cuenta del Estado las obras de Valle, y mandar hacer dos retratos del eminente sabio para colocarlos uno en el salón de sesiones del Cuerpo Legislativo y el otro en el de los actos literarios de la Universidad de la República. Este acuerdo no pudo llevarse á efecto, á causa del levantamiento del General Medina en Gracias. Con fecha 22 de diciembre de 1881, el Gobierno del doctor Soto acordó que se hiciera una edición de las obras del ilustre hijo de Honduras, y comisionó, para que las revisara y ordenara y pusiera al frente de ellas la Biografía del autor, entendiéndose en los trabajos de la edición, al doctor don Ramón Rosa. La Biografía fue escrita, y es una obra que honra á las letras centroamericanas; pero en cuanto á los otros puntos, el acuerdo no fue llevado á efecto, desgraciadamente. El 27 de agosto de 1882 decretó el mismo Gobierno la erección de un monumento á Valle en la plaza de San Francisco, de esta capital. * El monumento se inauguró el 30 de noviembre de 1883, y en el lugar designado véase ahora una estatua de mármol de Carrara del gran Sabio, colocada sobre un pedestal de piedra y mármol, en el que hay inscripciones relativas á su alta significación y á la gratitud que la Patria le consagra por sus servicios.

He aquí una noticia bibliográfica incompleta de las obras de don José Cecilio del Valle:

Acta de Independencia del antiguo Reino de Guatemala; Soñaba el Abad de San Pedro, y yo también sé soñar; Código Legislativo; La legislación española; Elogio fúnebre de

*— Tegucigalpa.—(N. del E.)

Fray José Antonio de Liendo y Goicoechea; *Apuntes* para una memoria ó ensayo sobre la Jurisprudencia Criminal en las relaciones que debe tener con la Anatomía y la Fisiología; *Plan de buen Gobierno*; *Juicio* sobre "Las instituciones de Derecho" del doctor Alvarez; *Manifiesto* á la Nación Guatemalana; *Memoria* sobre la educación; *Memoria* sobre el abasto de carnes; *Discurso* sobre la renta de tabaco; *Discursos* pronunciados en el Congreso Federal de Centro-América, en 1826; *Discurso* pronunciado en el acto de la instalación de la Sociedad Económica; *Discurso* sobre la necesidad de publicar un periódico contraído á dar en extracto las sesiones del Congreso.—1826; *Pensamientos*. Sistema Económico. Garantías sociales. Guatemala; *De la oposición* á los Gobiernos representativos; *El Sabio*; *El economista*; *Ciencias*; *Gobierno*; *Los Maestros*; *El Campo*; *Estadística*; *Libertad de Imprenta*; *Comercio*; *Nivelación* del Istmo de Panamá; *Prospecto* de la Historia de Guatemala; *Descripción* geográfica de Guatemala; *Navegación del Ulúa*; *Instrucción* sobre el cultivo y beneficio de la grana; *Principios del Derecho de Gentes* que deben respetar las Repúblicas de América para ser felices y no entorpecer su marcha política; *Los recursos de América* para sostener su independencia en el caso de agresión; *Autores*; *Serie concatenada* de las ideas de Buffon; *Formación de los planetas*; *Ensayo* sobre una ciencia que enseñe á reproducir las aptitudes en que el hombre es más pensador; *Sobre la riqueza*; *Tierras, Minerales y Vegetales*; *Apuntamientos* sobre el carácter de los hombres de letras; *Sistema político*; *Polémica*.—A los Editores del *Indicador*; *Apuntamientos* para una memoria sobre los indios; *Apuntamientos* para la mejor inteligencia del sistema de Gall.

ACTA DE INDEPENDENCIA

del antiguo reino de Guatemala, proclamada el 15 de Septiembre de 1821, separándose del dominio de la España.

Palacio Nacional de Guatemala, 15 de septiembre de 1821. Siendo públicos é indudables los deseos de independencia del Gobierno español que, por escrito y de palabras ha manifestado el pueblo de esta capital: recibidos por el último correo diversos oficios de los Ayuntamientos constitucionales de Ciudad-Real, Comitán y Tuxtla, en que comunican haber proclamado y jurado dicha independencia, y excitan á que se haga lo mismo en esta ciudad: siendo positivo que han circulado iguales oficios á otros Ayuntamientos: determinado de acuerdo con la Excelen-

tísima Diputación provincial, que para tratar de asunto tan grave, se reuniese en uno de los salones de este palacio la misma Diputación provincial, el Ilustrísimo señor Arzobispo, los señores individuos que diputasen la Excelentísima Audiencia territorial y el venerable señor Dean y Cabildo eclesiástico, el Excelentísimo Ayuntamiento, el muy ilustre Colegio de Abogados, los prelados regulares, jefes y funcionarios públicos: congregados todos en el mismo salón: leídos los oficios expresados, discutido y meditado detenidamente el asunto, y oído el clamor de VIVA LA INDEPENDENCIA que repetía de continuo el pueblo, que se veía reunido en las calles, plaza, patio, corredores y antesala de este palacio, se acordó por esta Diputación é individuos del Excelentísimo Ayuntamiento:

1º—Que siendo la independencia del Gobierno español la voluntad general del pueblo de Guatemala, y sin perjuicio de lo que determine sobre ella el Congreso que debe formarse, el señor Jefe Político la mande publicar para prevenir las consecuencias, que serían temibles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo.

2º—Que desde luego se circulen oficios á las provincias, por correos extraordinarios para que, sin demora alguna, se sirvan proceder á elegir Diputados ó Representantes suyos, y éstos concurran á esta capital á formar el Congreso que debe decidir el punto de Independencia general y absoluta, y fijar, en caso de acordarla, la forma de Gobierno y ley fundamental que deba regir.

3º—Que para facilitar el nombramiento de Diputados, se sirvan hacerlo las mismas juntas electorales de provincia que hicieron ó debieron hacer las elecciones de los últimos Diputados á Cortes.

4º—Que el número de estos Diputados sea en proporción de uno por cada quince mil individuos; sin excluir de la ciudadanía á los originarios de Africa.

5º—Que las mismas juntas electorales de provincia, teniendo presente los últimos censos, se sirvan determinar, según esta base, el número de Diputados ó Representantes que deben elegir.

6º—Que en atención á la gravedad y urgencia del asunto, se sirvan hacer las elecciones de modo que el día 1º de marzo del año próximo de 1822, estén reunidos en esta capital todos los Diputados.

7º—Que entre tanto, no haciéndose novedad en las autoridades establecidas, sigan éstas ejerciendo sus atribuciones respectivas, con arreglo á la Constitución, decretos y leyes, hasta

que el Congreso indicado determine lo que sea más justo y benéfico.

8^o—Que el señor Jefe Político, Brigadier don Gabino Gainza, continúe con el Gobierno Superior político y militar; y para que éste tenga el carácter que parece propio de las circunstancias, se forme una Junta provisional consultiva, compuesta de los señores individuos actuales de esta Diputación provincial, y de los señores don Miguel Larreinaga, Ministro de esta Audiencia: don José del Valle, Auditor de Guerra: Marqués de Aycinena: doctor José Valdés, Tesorero de esta Santa Iglesia: doctor don Angel María Candina; y Licenciado don Antonio Robles, Alcalde 3^o Constitucional: el primero, por la provincia de León; el segundo, por la de Comayagua; el tercero, por Quezaltenango; el cuarto, por Sololá y Chimaltenango; el quinto, por Sonsonate, y el sexto, por Ciudad-Real de Chiapas.

9^o—Que esta Junta provisional consulte al señor Jefe Político en todos los asuntos económicos y gubernativos, dignos de su atención.

10^o—Que la Religión Católica, que hemos profesado en los siglos anteriores y profesaremos en los siglos sucesivos, se conserve pura é inalterable, manteniendo vivo el espíritu de religiosidad que ha distinguido siempre á Guatemala, respetando á los miembros eclesiásticos, seculares y regulares, y protegiéndolos en sus personas y propiedades.

11^o—Que se pase oficio á los dignos prelados de las comunidades religiosas, para que, cooperando á la paz y sosiego, que es la primera necesidad de los pueblos, cuando pasan de un Gobierno á otro, dispongan que sus individuos exhorten á la fraternidad y concordia á los que, estando unidos en el sentimiento general de la Independencia, deben estarlo también en todo lo demás, sofocando pasiones individuales que dividen los ánimos y producen funestas consecuencias.

12^o—Que el Excelentísimo Ayuntamiento, á quien corresponde la conservación del orden y tranquilidad, tome las medidas más activas para mantenerla imperturbable en toda esta capital y pueblos inmediatos.

13^o—Que el señor Jefe Político publique un manifiesto, haciendo notorios, á la faz de todos, los sentimientos generales del pueblo, la opinión de las autoridades y corporaciones las medidas de este Gobierno las causas y circunstancias que lo decidieron á prestar en manos del señor Alcalde 1^o. á pedimento del pueblo, el juramento de independencia y fidelidad al Gobierno americano que se establezca.

14^o—Que igual juramento preste la Junta provisional, el

Excelentísimo Ayuntamiento, el Ilustrísimo señor Arzobispo, los tribunales, jefes políticos y militares, los prelados regulares, sus comunidades religiosas, jefes y empleados en las rentas, autoridades, corporaciones y tropas de las respectivas guarniciones.

15º—Que el señor Jefe Político, de acuerdo con el Excelentísimo Ayuntamiento, disponga la solemnidad y señale el día en que el pueblo deba hacer proclamación y juramento expresado de independencia.

16º—Que el Excelentísimo Ayuntamiento acuerde la acuñación de una medalla que perpetúe en los siglos la memoria del día QUINCE DE SEPTIEMBRE DE MIL OCHOCIENTOS VEINTIUNO, en que se proclamó su feliz independencia.

17º—Que imprimiéndose esta acta y el manifiesto expresado, se circule á las excelentísimas diputaciones provinciales, ayuntamientos constitucionales y demás autoridades eclesiásticas, seculares, regulares y militares, para que, siendo acordes en los mismos sentimientos que ha manifestado este pueblo, se sirvan obrar con arreglo á todo lo expuesto.

18º—Que se cante, el día que designe el señor Jefe Político, una misa solemne de gracias, con asistencia de la Junta Provisional, de todas las autoridades, corporaciones y jefes, haciéndose salvas de artillería y tres días de iluminación.

Palacio Gacinal de Guatemala, septiembre 15 de 1821.—Gabino Gainza, Mariano de Beltranena, José Mariano Calderón, José Matías Delgado, Manuel Antonio Molina, Mariano de Larrave, Antonio de Rivera, José Antonio de Larrave, Isidoro de Valle y Castriciones, Mariano de Aycinena, Pedro de Arroyave, Lorenzo de Romaña, Secretario.—Domingo Diéguez, Secretario.

EL SABIO.



En la escala de los seres, el hombre es el primero. En la escala de los hombres, el sabio es el más grande.

El sabio es el que más se aproxima á la Divinidad: el que da honor á la especie y luces á la tierra.

El nacimiento de otros hombres es suceso ordinario, que no influye en las sociedades. El nacimiento de un sabio es época en la historia del género humano.

Cantad himnos de gozo, hombres de todos los países. Ya nació el que ha de manifestar vuestros derechos y dignidad: el que ha de dar conocimientos á los que son desvalidos porque no los tienen: el que ha de escribir para que los hombres no sean tiranos con los hombres: el que ha de iluminar la oscuridad del

África, ilustrar la India y derramar luces sobre nuestra patria.

Tendiendo la vista por toda la tierra, ve el sabio que después de siglos hay todavía salvajes en ella: ve que hay samoyedos y lapones, cafres y hotentotes en el otro continente, omeguas y chaymas, automacuos y guaranos en éste; lacandones y caribes en Guatemala.

El amante de las artes no tiene sentimiento tan profundo viendo manchas en el cuadro más acabado de un genio, como el sabio viendo aquellas hordas en la superficie hermosa del globo.

En el santuario de la sabiduría hace el juramento grande. Oído, hombres de todas clases. Jura sacrificar á la ilustración general, todos los momentos de su existencia: reunir todo lo que se ha pensado desde que hay ciencias en el mundo: añadir á la suma de pensamientos creados en los siglos pretéritos, los que él mismo ha de crear en el de su vida: difundirlos por los cuatro cuartos del globo: aumentar las luces en unos puntos, disipar las tinieblas en otros. Es inmenso su trabajo, diarias sus vigiliass, sin interrupción sus tareas.

Vedlo cogitabundo y abstraído, investigando y observando, revolviendo en la profundidad de la mente alguna teoría útil ó algún pensamiento provechoso.

Pide observaciones á todos los individuos y clases: las hace él mismo en uno y otro continente: da vuelta á todo el globo para hacerlas: vela para sorprender á la naturaleza en los momentos en que se deja ver: la fuerza en otros á descubrir sus secretos: examina todos sus seres: recoge todos sus fenómenos.

Humboldt, el hijo amado de la fortuna, poseedor de los dones que ésta regala á sus favoritos, rico y titulado, querido de unos, respetado de otros, sacrificó á las ciencias estos goces pacíficos. Salió del Antiguo al Nuevo Mundo y recorrió las dos Américas durmiendo en playas cubiertas de cocodrilos, internándose en bosques poblados de tigres, pisando las nieves de los Andes, subiendo al Chimborazo y trepando al pico de Orizaba, levantando planos y determinando posiciones para conocer este inmenso continente, para desmentir á los que hacían cuadros horribles de esta bella mitad de la tierra, para vindicarnos de las injurias de Paw y de los que decían que los americanos estamos condenados á la ignorancia por el influjo del clima.

Lleno de hechos, rico en observaciones, el sabio se retira á la soledad, porque en la soledad es donde el hombre tiene toda la energía y libertad de su sér: en la soledad es donde el alma, sin pesos que la compriman, se dilata en toda su expansibilidad: en la soledad es donde se produce lo grande, lo perfecto y lo sublime.

Allí medita el sabio: allí desenvuelve sucesivamente todos los siglos; ve en el que precede el germen del que sigue, examina lo presente y se lanza á lo futuro: allí observa la marcha de las sociedades, calcula su movimiento y pronostica su término: allí abraza la naturaleza entera, y humilde primero en la acumulación de detalles, es sublime después en la teoría general del Universo.

No hay clase que no tenga títulos de gloria en algunos de sus individuos. La que más se desdeña: la que más se desprecia, tiene hijos que admiran con su virtud, ó cooperan á la riqueza por su industria. Pero la de los sabios es la que presenta lo más grande, la que hace bien más universal y duradero.

Enorgulécete, hombre, al considerarlo. El sabio es individuo de tu especie; y el sabio ha determinado la figura de la tierra y medido la extensión de su superficie: el sabio ha enumerado la multitud inmensa de seres que la pueblan y señalado los caracteres que los distinguen: el sabio ha dado las dimensiones de los astros que rotan en el espacio: el sabio ha descubierto las fuerzas de la naturaleza y enseñado al hombre el uso de ellas: el sabio ha hablado á los reyes de los derechos de los pueblos: el sabio ha trabajado los códigos más justos de las leyes: el sabio descubre nuevos alimentos, cuando las plagas destruyen los antiguos: el sabio hace llorar al rico y enternecerse al poderoso; el sabio dirige la opinión pública, y la opinión pública es el tribunal que juzga á los funcionarios.

Si el género humano no es una sociedad de hordas salvajes: si el Asia creó las ciencias útiles y las artes provechosas, y la Europa perfecciona unas y adelanta otras, el sabio es el autor de estas maravillas.

La civilización, lo sublime, lo bello y lo útil, todo ha sido formado ó perfeccionado por el sabio. Quitad á los sabios, y la tierra entera será un mundo de horror y un caos de muerte: Casiquiare donde el salvaje comerá dos libras de tierra: Africa donde el hombre venderá al hombre.

Un sér tan grande es natural que conozca su magnitud: que sienta sus fuerzas: que calcule sus alcances. No es la vanidad la que le ensoberbece. Es la conciencia de su poder la que le hace hablar.

Píndaro, inspirado por el genio que lo eleva sobre sus enemigos, cantaba: *Mis palabras están acordes con mis pensamientos. La envidia sólo me merece un desprecio que la humilla. Los gritos del ave tímida y celosa jamás suspenderán el vuelo del águila que se pasea por los aires.*

Buffon, lleno de pensamientos sobre toda la creación, in-

menos como el Universo, *mis pasos, dice, son los de la naturaleza: el orden de mis ideas es el de la sucesión de los tiempos.*

El idioma del sabio es augusto; sus palabras parecen de un Dios. *Dadme un punto,* decía Arquímedes, *y moveré el globo. Dadme materia y movimiento,* decía Descartes, *y formaré un mundo. Toma los alimentos que recetaré,* decía Galeno, *y te haré más moderado, más emprendedor ó más tímido*

Confesémoslo con noble orgullo. De la boca de los Césares, jamás salieron palabras tan expresivas del poder del hombre, como de los labios del sabio.

El conquistador de Europa pedía cañones para destruir al mundo y el sabio pide materia para hacer otros mundos. Responded, hombres que desdenáis á los sabios. ¿Quién será más grande, el conquistador ó el sabio? ¿Dionisio, tirano de Siracusa, ó Arquímedes, honor y defensa de su patria?

Filipo maquinando la esclavitud de la Grecia; Alejandro devastando la Persia; César hollando los derechos de Roma, han adquirido el título de héroes.

Sócrates enseñando virtudes á la Grecia; Zoroastro dando moral á la Persia; Cicerón ilustrando á Roma, han merecido el nombre de sabios.

En las nomenclaturas de la vanidad, no hay título de igual precio. Él solo, sin bandas ni medallas, sin oro ni diamantes, manifiesta la grandeza de quien lo merece: él solo es el timbre de su mayor gloria.

Lejos del turbión de los hombres, distante de la sociedad en la misma sociedad, sin ambición de empleos ni deseos de riqueza, ocupado en la ciencia, fijo solamente en ella, el sabio es un sér de paz, que ignora las artes de la intriga, que detesta el mal y quiere el bien.

Suele errar en las teorías que más admira: suele equivocarse en los pensamientos que más asombran. Esta es su pena más escocedora; estos son sus tormentos más vivos.

Trabaja día y noche para no errar: se sacrifica á la meditación, al cálculo y á la observación: consume en las ciencias la vida entera de su sér: desea otras vidas para dedicarlas á las ciencias. ¿Será culpable por haber errado el que trabaja más para no errar? La verdad es el objeto más grande de sus inquietudes. Sólo verdades quisiera presentar. Las busca en la naturaleza entera, en las regiones altas y en los abismos hondos.

No encuentra todas las que busca, á pesar de trabajos, sacrificios y penas. Se equivoca, yerra, se hace ilusión. ¿Será culpa suya enseñar verdades y errores?—¿La hay en el astro de la luz, dando noches y días?

Hace más el sabio. Es señor de sí mismo: sabe domar la pasión que domina con más imperio. No olvidéis, siglos, la memoria de sus triunfos. *El sabio confiesa sus errores al momento que los conoce.*

Saussure hizo catorce viajes á los Alpes: trepó el Etna; subió al Cramont; formó nuevos instrumentos para observar; meditó sistemas; y después de sus trabajos, cuando conoció el vacío de ellos, *el mejor sistema, dijo, es no tenerlo.*

Si presentando verdades, descubiertas con penas, brilla la sabiduría del filósofo, confesando errores, advertidos con trabajos, triunfa la virtud del sabio. Fenelón es grande haciendo amable la Religión: Fenelón es grande dando dulzura á la virtud. Fenelón es grande enseñando á los reyes; pero Fenelón es superior á sí mismo condenando en Cambray sus pensamientos;

Todo es espectable en el sabio. Son inmensas sus tareas. sublimes sus obras: heroicos sus triunfos.

Si entre los humanos hay séres que merezcan himnos, ¿no es al sabio á quien deben cantarse? ¿no es á los pies de su estatua donde debe oírse la voz del afecto, el acento de la gratitud?

Jóvenes, ved aquí la carrera grande de la gloria. Los cuerpos políticos necesitan almas, y las almas de estos cuerpos deben ser los sabios. El patriotismo ilustrado avanza la causa de la patria: el patriotismo que no lo es la atrasa y la entorpece. Cultivad las ciencias: trabajad para ser sabios. Pero no esperéis serlo sin alejaros de lo que distrae ó embaraza el pensamiento. La sobriedad en todo es el primer elemento de la sabiduría. Un obeso no puede pensar: un sibarita es incapaz de meditaciones profundas. No hay vicio que no arrebate el tiempo á sus víctimas: no hay pasión que no turbe el reposo. En el seno de la templanza, en la tranquilidad de la virtud es donde se forma el pensador profundo; el sabio grande y sublime. Si buscáis placeres, las ciencias son las fuentes más inagotables. César viendo á Cleopatra: Crespo acumulando riquezas, no probaron jamás el placer que se goza leyendo el libro de un sabio, observando la naturaleza, ó pensando en las sociedades. Si en la misma meditación se ve de repente iluminado lo que antes era tenebroso: si contemplando un objeto se descubren teorías nuevas, ó pensamientos originales, entonces..... ¡oh jóvenes! no es posible explicar estos momentos de delicias. Afectan todo el sér. Newton queda arrobado; Arquimedes sale por las calles publicando su descubrimiento. Las ciencias os llaman, jóvenes: sed dignos de ellas: sed sabios: sed justos: observad primero: reunid hechos: meditad después: escribid al fin, y presentad á la patria las luces á que tiene derecho.

LOS MAESTROS

Los seres que forman el sistema de la naturaleza se mueven según las leyes á que están sometidos; y moviéndose según ellas, llevan á los hombres en su movimiento: los colocan en posiciones diversas y obran sobre ellos con la energía respectiva de sus fuerzas.

Los hombres sienten: piensan: y expresan lo que sienten y piensan.

Las expresiones son análogas á los pensamientos: los pensamientos son hijos de las sensaciones: las sensaciones son obra de los seres que las producen.

El hombre en los espacios dilatados de la naturaleza tiene sensaciones diversas de las del mismo hombre colocado en el círculo pequeño de un pueblo. El Gobierno de Constantinopla afecta de una manera á los que le sufren; y el Gobierno de Londres penetra de otro modo á los que le gozan.

Una sensación sólo es sentida en toda su intensidad por el que sufre la acción de los seres que la producen: un pensamiento sólo es percibido en toda su extensión por el que tiene la sensación que lo hace nacer: una expresión sólo es entendida en toda su energía por el que concibe el pensamiento de que es imagen.

Para sentir toda la energía de los pensamientos de un inglés es necesario trasladarse á Londres y colocarse en la misma posición que los hizo nacer. Para sentir toda la abyección de los pensamientos de un turco es preciso vivir en Turquía y situarse en las mismas circunstancias que los han producido. Pasando de unos á otros van pareciendo obscuras las expresiones, menos claros los pensamientos, más débiles las sensaciones.

Los pensamientos de un siglo son para otro siglo menos perceptibles que para el mismo en que han nacido. El idioma de una edad es más obscuro para otra edad que para la misma que lo ha formado.

Las Décadas de Livio eran obscuras en la época de inercia y de silencio. Comenzó el movimiento de la América, que proclamaba sus derechos: empezó el choque de las clases: empezaron á estrellarse los intereses y á dividirse las opiniones. Un rayo de luz disipó las tinieblas. Se iluminó lo que era obscuro; y vi claro el origen de la discordia entre el pueblo y los patriotas, las capitulaciones de los nobles y la plebe, la energía de los tribunos, la política del Senado, la conspiración de Catilina, la ambición de César, el patriotismo de Tulio y la moral de Catón.

La obscuridad es progresiva desde el primero que concibe

un pensamiento y forma el idioma que lo expresa hasta el último que estudia el uno y procura entender el otro. A cada siglo se disminuye la luz; y lo que en el primero era día claro, en el último parece noche tenebrosa.

Es una la excepción de esta teoría. Cesa la progresión: renace la luz cuando el movimiento de la naturaleza, reproduciendo su marcha, coloca á los hombres en posiciones idénticas ó semejantes: cuando los pone en situación igual á la del creador de un sistema ó productor de un pensamiento. Si á cada generación renacieran las mismas circunstancias ó se reprodujeran las mismas posiciones, los hombres verían claros los pensamientos, y las ciencias serían sistemas luminosos de doctrina.

Pero el círculo de la naturaleza es muy grande, y su movimiento no vuelve á los puntos de donde ha partido sino al cabo de años ó al fin de siglos.

Los hombres impelidos á puntos diversos ó situaciones distintas van expresando sensaciones y pensamientos diferentes; y la suma de ellos, pequeña en el origen del tiempo, se va aumentando en el progreso sucesivo de las edades.

Un sabio reúne lo que han pensado los hombres: se cree poseedor de sus pensamientos, y quiere que lo sean sus semejantes. Toma el carácter de Maestro: resuelve comunicar á la generación presente las luces de las anteriores: desea perpetuar en los tiempos la clase noble de los que ilustran á los pueblos: quiere ser el punto de contacto entre los hombres que han existido en lo pasado y los que existen al presente ó nacerán en lo futuro: trabaja para que los siglos no estén separados de los siglos, para que sea *uno* el tiempo, *una* la clase que honra más á la especie: la clase que eleva al género humano sobre todos los seres: la clase que hace al hombre señor de la naturaleza.

Es benéfico su deseo: grande su resolución: sublime su objeto. El género humano le debe gratitud: los siglos deben eternizar su memoria. Pero no es posible que haya un *Maestro perfecto*.

Para que lo hubiera sería preciso que el sabio destinado á serlo fuese colocado en las mismas posiciones en que se hubiesen hallado los creadores de las ciencias: que respirase la misma atmósfera, bebiese las mismas aguas y pisase el mismo suelo: que tuviese las mismas sensaciones y hablase el mismo idioma: que hubiese recibido un entendimiento vasto, capaz de abrazar todos los pensamientos de la ciencia, creados en la serie de los siglos: que poseyese el arte de poner tantas ideas en el orden sucesivo de su generación: que supiese el de explicarlas con el mismo método de su filiación ó genealogía: que tuviese la po-

tencia ó facultad de ir colocando á sus discípulos en las posiciones más análogas para hacerles penetrar los pensamientos: que fuese un Dios, señor de los hombres y de los seres que obran sobre los hombres.

No son divinidades los maestros. Son hombres; y lejos de aproximarse al plan que enseña la razón; lejos de colocar á sus discípulos en las posiciones en que verían más claros los pensamientos, enseñan:

El geógrafo, la ciencia descriptiva de la Tierra, lejos de la Tierra:

El astrónomo, la ciencia sublime de los astros, lejos de los astros:

El naturalista, la ciencia hermosa de la naturaleza, lejos de la naturaleza:

El político, la ciencia importante de los gobiernos, lejos de los gobiernos, en el retiro de un colegio ó la soledad de un claustro.

No es el verdadero objeto de una ciencia el que se enseña en las lecciones de la ciencia. Es un libro, una lámina, un globo de madera, las líneas de una pizarra.

Recorre un joven el círculo de las aulas: sale del colegio; y entra en los pueblos. Todo es nuevo á sus ojos. No sabe cultivar la tierra: no sabe formar un libro de caja: no sabe medir un campo: no sabe determinar la posición de un lugar: no sabe observar un eclipse. Es nulo en la sociedad.

Después de años ocupados en la ciencia de los libros es necesario que emplee otros años en la ciencia de la naturaleza. Se divide la enseñanza que debía ser *una*: se consumen años que debían economizarse.

El tiempo es precioso: la vida es breve: los jóvenes tienen derechos, y la nación les debe la mejor enseñanza. Si no es posible la perfección, debemos al menos aproximarnos á ella.

Yo quisiera:

1º Que se destruyese el muro levantado entre las teorías abstractas y sus útiles aplicaciones: que no se dividiese en dos ciencias, metafísica y práctica, la que es una sola: que las observaciones ó hechos que han servido de base á las ciencias, los principios ó consecuencias que se deducen de las relaciones de los hechos, y las aplicaciones en bien de la sociedad que se hacen de los principios se miren como partes de un solo *Todo*:

2º Que los maestros antes de recibir este título fuesen examinados no en los colegios ó universidades sino en medio de la naturaleza que ofrecen explicar: que á vista de los examinadores mida un campo ó calcule una altura el que prometa dar lec-

ciones de geometría: que determine la posición de un pueblo, mida un grado del meridiano y levante la carta de un lugar el que ofrezca darlas de geografía:

3º Que no fuese sedentaria su vida ni dictadas sus lecciones desde una cátedra de orgullo: que recorriesen la naturaleza los profesores de la naturaleza: que en las riberas de los ríos clasificase el botánico los vegetales que las hermosean, haga análisis de las partes que los forman y desenvuelva los prodigios de la vegetación, y que en las montañas más ricas, á vista de las vetas, en medio de las canteras, manifestase el mineralogista las clases de fósiles, sus caracteres y métodos de explotación:

4º Que tuviesen presente en sus lecciones el orden sucesivo con que se han ido creando las ciencias: que los hombres observaron primero seres individuales, pensaron después en las relaciones de semejanza ó diferencia que había entre los seres, y formaron últimamente principios ó expresiones generales de aquellas relaciones: que si este método llevó á la formación de las ciencias, el mismo sistema debe llevar á su posesión: que enseñar abstracciones primero y hechos ú observaciones después es invertir el orden y fijarse primero en las consecuencias y después en las premisas:

5º Que tuviesen lugar muy distinguido en el orden jerárquico de las sociedades, porque ellos son los que dan luces á los que han de ser legisladores, magistrados ó funcionarios de otro género: que se les dotase como corresponde á su representación y exige lo penoso de sus tareas:

6º Que formase un libro, y clasificando en él los talentos y progresos de sus discípulos, lo presentasen anualmente al Gobierno, y éste lo conservase como la hoja más digna de servicios: como una indicación de los jóvenes que debe proteger, de los hombres que á su tiempo debe ocupar en servicio del Estado:

7º Que cada año manifestasen al Gobierno las necesidades de las ciencias: lo que atrasa su marcha ó puede influir en sus progresos: las causas que las estancan en un lugar y las que podrían dilatarlas por muchos:

8º Que hubiese un fondo destinado para los gastos de instrucción pública, como los que hay para los de justicia, hacienda y guerra: que con aquel fondo se dotase á los maestros, se premiasen á los discípulos y se socorriesen las necesidades de las ciencias.

La ilustración es el origen del bien. La ignorancia es el origen del mal. En el centro de la riqueza, América ha sido pobre porque ha sido ignorante. En medio de la pobreza, la Europa es rica porque es ilustrada.

Los que enseñan las ciencias: los que comunican sus principios y derraman sus luces son, entre todos, los de más valor. El de los hombres se deriva de lo que saben ejecutar: y los sabios son los que enseñan á los hombres.

Que los maestros sean honrados por la nación y premiados por el Gobierno: que la juventud sea protegida y las luces difundidas. La naturaleza, yerma ahora, salvaje y horrible, será en lo futuro poblada, culta y hermosa.

EL CAMPO

Salgo de la ciudad donde, unidos elementos tan contrarios, estremecen en su choque estrepitoso. Huyo del ruido pomposo del orgullo, de las vanidades del lujo, de las artes de la sociedad.

Vuelo á ti, campo venturoso, mansión del alma paz, fuente pura de goces, centro feliz de lo dulce.

No hay falsedad ni doblez, ni ficción, ni los ardides que ocultan pechos dañados. El beso es de amor sincero, la sonrisa de contento puro, el semblante copia fiel de almas inocentes.

Aquí está la amorosa Filis, el cestillo que Cloe no daba por un rebaño, la virtuosa Gliceria, el piadoso Menalco.

En este lugar fueron dictadas las pastorales del Tasso. Aquí formó sus idilios Gesner sensible; y de estos valles es la sensibilidad plácida de Teócrito.

Los Gracias, las Ninfas, los Amores, los Céfiros que el hijo triste de la ciudad mira como imaginaciones del delirio, son en el campo seres reales que alegran mi existencia.

No oigo el sonido facticio del alambre ó el ruido forzado del viento. Veo el prototipo mismo de la Belleza, que las artes serviles pretenden imitar. Los maestros de la armonía son los que al principio de la mañana encantan mis oídos en la mansión deliciosa de estas familias de vegetales.

En ella es donde se pinta la violeta humilde, donde sube erguida la azucena cándida, donde se enreda la tournefortia sensible.

Asombran los trabajos de esos observadores infatigables, amigos pacíficos de las plantas: los tuyos sobre los demás, Sueco dichoso, luz brillante del Norte, guía feliz del Mediodía. Pero la naturaleza es más vasta que el Genio más sublime; y en veinticuatro ángulos de un jardín tristemente simétrico no es dado encerrar la región de vegetales sin cuento. Se comparan semejanzas en un punto, y se olvidan diferencias mayores en

otros: se ve la superficie; no se penetra el fondo: se perciben algunas cualidades; no se conoce la sustancia.

El cuadro de los animales se comenzó desde siglos. La mano del griego tiró las primeras líneas: la del romano hermoseó los dibujos: la del galo dio colores, gracias y bellezas. Es obra del Genio lo que se ha trabajado. Aristóteles, Plinio, Buffon, serán eternos como las especies que pintaron. Pero ¿qué son las obras del hombre comparadas con los originales de la naturaleza? ¿Dónde hay voces para expresar ó pinceles para retratar esta fecundidad asombrosa que brota vidas á millares en cada punto de la tierra, esta escala aun más prodigiosa de instintos, tántas clases de estupidez, tántos grados de inteligencia, la multitud de caracteres en tantos individuos, de tantas especies, la variedad de formas desde el insecto mínimo hasta el elefante colosal, los esmaltes, los matices de esos plumajes donde brillan en mil combinaciones los colores de las piedras de la India y del Brasil?

La creación animal: esta colección infinita de átomos con vida y de masas enormes que también la gozan, se burlan de los sistemas, humillan al naturalista, confunden á Cuvier.

¿Y la creación mineral? Estas otras colecciones de séres distintos: estas montañas, depósitos inmensos de fósiles tan diversos: estas canteras de minerales pintados por la naturaleza: estos prismas, cubos, pirámides y figuras labradas por el Geómetra, autor de ellas: estas masas de rocas asentadas por la mano omnipotente de su Creador: los cuarzos, los jaspes, feldspatos, granitos, talcos, lavas, basaltos, pomes, mármoles, yesos! Tántas tierras, sales, vidrios y betunes ¿podrán ser reducidos á clases, numerados ó descritos?

Se han agitado los talentos para conocer estas riquezas que deleitan mi existencia sin corromper mi pecho. Bergman, Wermer, Brunner quisieron abrazar la creación mineral: formaron largas y laboriosas nomenclaturas: pidieron voces á las lenguas: subieron á la antigüedad á buscar en idiomas añejos las que no encontraban en las modernas: fijaron caracteres distintos; formaron sistemas diversos. Pero no hay idiomas bastantes para expresar todo lo precioso que esconde la Tierra. Una combinación nueva de la materia trastorna los sistemas: un rasgo destruye las teorías.

Fue el orgullo del entusiasmo el que hizo decir á Buffon: *Mis pasos son los de la Naturaleza: el orden de mis ideas es el de la sucesión de los tiempos.*

Infinita la carrera de la naturaleza, ¿podrá darle alcance la marcha tardía del hombre? Parte minutísima el uno; todo

inmenso la otra, ¿podrá el Genio más vasto abrazar esta inmensidad, comprender estos mundos, analizar estos compuestos de seres jamás simples?

El sabio en su gabinete contempla, absorto en las ilusiones del éxtasis, los cuadros grandes de este hermoso esferoide. *Tompson..... ¡oh Tompson!* Pintor inmortal de la naturaleza en las cuatro faces con que se presenta en su giro majestuoso. Tu pincel parece divino. El genio unido de las musas parece haberte inspirado. Pero más feliz que el solitario observador de tu obra eterna, estoy sentado en el carro mismo de las estaciones. No leo descripciones hechas con caracteres negros de tinta. Siento los ardores del estío, y abrasado, sudoroso, corro á la fuente fresca por la sembra de un bosque hojoso. Silba por las cabañas el huracán horrísono, destructor de la vegetación. Veo caer unos sobre otros los álamos y ceibas, reventarse las raíces más robustas, formarse acá y allá montañas de arena, oscurecerse la atmósfera en negra noche, temblar incendiada la bóveda del cielo, caer rayos, y tras ellos un diluvio de agua que torna en lago toda la extensión del valle. Amanece después un día hermoso: sale la rosa de su botón: se abre en multitud de pétalos la adormidera: el suelo brota bellezas, gracias, amores; y yo respiro una atmósfera de aromas en medio de un campo florido.

No bastan los sentidos para tantos goces. Variadas á lo infinito las formas de la hermosura: poblado de innumerables seres cada uno de los tres reinos: un mundo entero en cada sér: inmensa la fecundidad de la naturaleza que en cada instante produce maravillas, mis sentidos no alcanzan á gozar tantos mundos de bellezas.

Yo te adoro, Dios eterno, amigo del hombre. Recibe mis votos de gratitud, sencillos y puros como los del Universo. Platón te llamaba Geómetra eterno, y Young, Gran Todo, causa de todas las causas. Yo te llamo Autor de las bellezas del campo, creador del bucy compañero del labrador. Mientras respire este aire vital que anima mi existencia: mientras haya vivo un solo punto de sensibilidad será vana para mí la voz orgullosa del impío. Yo te adoro en la sencille: pura de mi corazón. Derrama luces sobre todos los individuos de mi especie. Insectos acumulados para morderse en la superficie pequeña de una hoja, los hijos infelices de la sociedad se ocupan solamente en dañarse. Levanta el velo, Dios de paz. Haz que el hombre sea imagen tuya, Dios de bondad, y no del tigre que devora ó del león que despedaza. Que se vea después de tantos horro-

res, que la felicidad es hija de la unión harmoniosa: que nacidos en lo bajo del valle, en el declive de la montaña, aquí ó allí, todos somos hijos de un Padre, criaturas de un mismo Hacedor: que no se oigan gritos de victoria cuando los campos son inundados de sangre: que la canción enseñada en la escuela, inscrita en las casas, sea esta:

“Todos, tus hijos somos:
el tártaro, el lapón, el indio rudo;
el tostado africano
es un hombre, es tu imagen, es mi hermano!”

ELOGIO FÚNEBRE DEL P. GOICOECHEA.

SEÑORES:

EN diversos países, la muerte de un hombre de letras es un suceso indiferente que no merece la atención que se da á un ignorante, rico ó poderoso; y el honor de panegíricos fúnebres, reservado á ciertas clases, no se cree debido á los que, reformando algunas ciencias ó creando otras, aumentan la suma de nuestra felicidad. En Guatemala, la sociedad, después de haber llorado la muerte de Fray José Antonio de Liendo y Goicoechea, uno de sus fundadores, acordó que se formase su elogio, porque, superior á las preocupaciones de la vanidad, está convencida de los derechos que tiene á la gratitud pública el mérito de cualquiera clase, sea literario, político, militar ó fabril.

Este es acaso el primer ejemplo en 289 años corridos desde la fundación de esta ciudad. La sociedad es el cuerpo benéfico que lo da; y cuando siga sus pasos la Universidad: cuando los literatos trabajen para serlo positivamente, sabiendo que después de su muerte serán juzgados por hombres respetables: cuando este estímulo, creando ó desarrollando talentos, haga avanzar las ciencias que nos interesan: cuando el sabio, teniendo la opinión de la posteridad, no sea un doctor ocioso ocupado en lecturas improductivas ó abstracciones estériles, sino un hombre útil al país que habita: cuando, unidos todos los hechos posibles sobre la vida de los hombres de talento, se llenen los votos de quien deseaba la formación de una especie de física experimental sobre las almas, entonces las generaciones futuras, recibiendo luces unas de otras, designarán á VV. SS. como au-

tores de su bien y recordarán con ternura el nombre de esta sociedad.

Yo he sido el individuo electo para publicar sus sentimientos. Otros podrían expresarlos con mayor elocuencia. Pero el honor de manifestar á Guatemala lo que debe al P. Goicoechea: el placer puro de hablar de un amigo sincero, son de ascendiente muy poderoso para una alma sensible.

Que los hombres fríos censuren mis expresiones: que los razonadores á compás burlen mis sentimientos!

Si tu alma, fundador benéfico de esta sociedad, se complacía en abrirse á la mía sin ocultar misterios ó esconder secretos: si tu mano poderosa fue la que rompió las cadenas con que el escolasticismo filosófico tenía oprimida la razón de nuestros mayores: si tu larga y laboriosa vida fue últimamente empleada en formar el espíritu de la juventud, yo, sensible á tu fiel amistad, sensible al bien de la patria, seré el eco de la voz universal que se oye en toda la Provincia: uniré mis votos á los del pueblo, á las bendiciones del pobre, á los afectos tiernos de esa juventud amable que reconoce en ti el reformador de sus estudios. Pero celebrando tu memoria, no olvidaré tu máxima. La adulación, objeto de tus risas, no será jamás el alma de mis discursos. Si un elogio sincero debe tener forma distinta de las demostraciones del geómetra, hasta cierto punto debe ser como ellas el cálculo del valor positivo de un hombre grande: la medida justa de sus talentos: la estimación exacta de sus servicios.

Para numerar los del P. Goicoechea recordaré primero el estado de nuestros estudios antes de su nacimiento: manifestaré después el grado á que se elevaron por la fuerza de sus talentos: hablaré seguidamente de la instrucción que dio á Guatemala; y para que sus servicios no sean los últimos, concluiré indicando una de tantas medidas felices para multiplicar esa clase útil de hombres ilustrados.

I

Recorriendo la historia de los pueblos antiguos, y volviendo la vista á los modernos, se observa que todos tienen uno de tres estados: el de la ignorancia: el del error; y el de la ilustración.

Los primeros son como las tierras incultas, pero limpias, en que basta arrojar buenas semillas para que broten plantas útiles: los segundos, semejantes á aquellos campos llenos de espinas y raíces enmarañadas, en que es preciso arrancar la maleza que los cubre antes de comenzar á sembrar; y los terceros, son esos huertos hermosos cubiertos de frutos regalados.

Guatemala.....Permítaseme hablar con libertad. Livio no ofendió á Roma pintando la ignorancia de los primeros romanos, y Newton recordaba con placer los tiempos de su niñez. Guatemala no era un pueblo ignorante, ni una capital ilustrada. Era el país del error.

Se afectaba un respeto ciego á los antiguos: se miraba con horror toda verdad nueva; pero realmente no era ciencia de la antigüedad la que se cultivaba.

La antigüedad era sabia; y si en las ciencias experimentales y exactas se ha avanzado más que los antiguos, en los demás géneros se ha hecho bastante acercándose á su saber. La antigüedad fue la que fijó las leyes del gusto: la que señaló la línea de perfección en las Bellas Artes: la que produjo esos modelos grandes que los genios sublimes han procurado imitar. Diez y ocho siglos no han podido presentar un poeta superior al autor de la Eneida. Tácito, Plutarco y Livio son hasta ahora en posesión de primeros historiadores; y el elogio más grande de Buffon ha sido compararle con Plinio y Aristóteles.

No era más sabia su doctrina, ni la de los filósofos de la antigüedad la que formaba nuestro sistema de estudios. El escolasticismo era infelizmente el que lo regía: el que influyó en las constituciones de nuestra Universidad: el que hizo de esta respetable casa una habitación oscura donde no penetraba la luz sino envuelta en nieblas, ó confundida con exhalaciones pútridas: el que, entreteniéndolo á nuestros mayores en sutilezas inútiles, les alejaba de las ciencias provechosas que aumentan los brazos del hombre inventando máquinas, mejoran los instrumentos de las artes, señalan las fuentes de riqueza pública, descubren la de nuestro suelo, manifiestan las plantas útiles que hermosean su superficie, y abren los tesoros ocultos en el seno de la naturaleza.

Nuestro idioma, cuya armonía y riqueza confiesan los mismos extranjeros, rivales de la literatura de Castilla, se veía abandonado por cultivar otro que estanca las ciencias. La elocuencia sagrada, que tiene tantos motivos para ser sublime y patética, porque ella sólo habla de verdades grandes al pueblo, unido en un lugar santo, era como la del orador que un talento feliz supo ridiculizar con tantas gracias. La del foro, que si no discute entre nosotros los asuntos que examinaba en Roma, debe al menos ser clara é interesante, porque siempre lo es la propiedad aun de una cabaña pajiza, se ocupaba en hacinar leyes romanas y glosas bárbaras sin discurrir con precisión, ni expresarse con propiedad; y la de Academia que pudo ya haber ilustrado á este país en actos literarios tan repetidos, se reducía á disertar so-

bre lo que se llama problema sin ser más que una duda afectada ó insulsa.

El arte grande de saber discurrir: este arte, alma de todas las ciencias, que en las audiencias y juzgados decide nuestra suerte, era entonces un sistema mal organizado de abstracciones inútiles, un diccionario bárbaro de voces obscuras y sutiles. Las ciencias naturales que deben levantarse sobre la observación razonada de la naturaleza, eran romances menos ingeniosos que los de Descartes, formados por el delirio de las sectas que dividían el escolasticismo.

Las líneas del geómetra y las ecuaciones del álgebra parecían cifras de magia, ó caracteres de aquella filosofía theúrgica que se ocupaba en misterios y encantos. Las familias eran espantadas por duendes: los jueces seriamente ocupados en procesar brujos; y las escuelas de filosofía convertidas en torneos de caballeros que se batían por el ente de razón y otras hermosuras imaginarias.

No fue éste el único mal. Semejante á aquellas nubes densas que extendiéndose con los vapores sucesivos que reciben, cubren últimamente toda la atmósfera y oscurecen el día, el escolasticismo se dilató al fin por las ciencias más sublimes é importantes.

La de la religión, pura en el libro sublime de la Biblia, no era enseñada con el método que exige la sublimidad misma de su objeto. La jurisprudencia, tan grande en las manos de los autores felices que han sabido manejarla, era un puñado de fragmentos de leyes derivadas de las sectas que dividieron el imperio romano: leyes sutiles que no lo son para nosotros, y dictadas por gobierno distinto, en tiempos diversos, no tienen relaciones de analogía con los nuestros. El estudio de la historia respetable de la Iglesia: el de los concilios y cánones sancionados en ellos; estudio necesario para el eclesiástico, útil para el filósofo é interesante para el político, se verá olvidado por dedicarse al de las decretales que no forman un cuerpo organizado de derecho, sino una colección de casos decididos por principios diversos en muchos puntos de los de Castilla; y la legislación que debe ser sabida de todos, porque es la guía del hombre desde que se forma su razón hasta que entra en el sepulcro, enredada por las argucias escolásticas, era misterio para el pueblo, tormento para el juez íntegro, juego criminal para el perverso, arma doble para el abogado.

Los que se llamaban filósofos eran entonces unas cabezas llenas de universales, de categorías y sutilezas metafísicas; y es-

tos eran los sabios que en las cátedras daban lecciones á la juventud.

El escolasticismo no sólo la formaba en este sistema de errores. Le impedía también salir de él: le prohibía aun el derecho de dudar, que exige la debilidad de nuestra constitución física; y aun en lo que no era dogmático, se ordenaba la fe, que sólo es debida á nuestra religión.

Fe ciega en la Dialéctica: fe ciega en la Metafísica: fe ciega en la Jurisprudencia. La razón era víctima de lo que se llamaba filosofía. Y lo que diste para pensar como el don precioso de tu bondad, Sér eterno, amigo del hombre: lo que nos eleva sobre todos los seres: lo que distingue al filósofo, que sube al sublime de las ciencias, del insecto que se arrastra por el suelo: la razón, esa emanación luminosa de tu sabiduría, era un presente inútil, que sólo servía para repetir las ineptias de los glosadores de Aristóteles y llenar cursos largos y penosos de nadas y pequeneces.

II

En tiempos tan infelices nació, á 400 leguas de esta capital, el que debía dar alguna luz á este caos tenebroso.

Los filósofos más grandes: los talentos que admiramos en los cuatro siglos que forman como las épocas de la grandeza del espíritu humano: los que brillaron en las edades venturosas de Pericles, Augusto, León X y Luis IX nacieron en países cultos donde las ciencias tenían premios y los auxilios literarios eran multiplicados.

El P. Goicoechea nació el día 3 de mayo de 1735, en Cartago, donde apenas había escuelas de primeras letras. Perdió á sus padres y quedó huérfano á los 9 años de su edad: tomó el hábito de San Francisco á los 12: fue ligado por el voto de obediencia: obligado por las constituciones de su orden y la autoridad de los prelados, á hacer los estudios de aquellos tiempos oscuros: formado en aulas donde sólo se oía la vocinglería de los escotistas: enseñado por lectores que no permitían dudas; y condenado á seguir la escolástica por todo el poder de la opinión pública, sostenida en la Universidad y comunidad religiosas, únicas que le daban dirección.

Era semejante á aquellas plantas útiles que nacen entre yerbas y espinas, y no pueden crecer sino abriéndose paso por enmedio de ellas. Pero si la mano dura de la suerte le arrojaba estorbos por todas partes, la naturaleza, destinándole á objetos sublimes, le dio un cuerpo robusto, capaz de pruebas que otros no pudieran hacer: una alma digna de él, infatigable para el trabajo: un espíritu penetrador que se anticipa á las glosas y

comentos: una memoria prodigiosa que, á la edad en que los septuagenarios sólo piensan en las necesidades físicas que los afligen, repetía las canciones más hermosas de los poetas que habían deleitado su juventud: un genio lleno de gracias, inclinado como el de Fontenelle, Quevedo, La-Fontaine y Boileau á ver las cosas por el aspecto que mueve á risa: un carácter de naturalidad, enemigo de artes y afectaciones: un deseo insaciable de saber.

Distinguido por dotes tan brillantes fue, á pesar de ellas, discípulo del escotismo, porque ésta fue la primera doctrina que se le enseñó; porque sus talentos no eran aún desarrollados, porque la niñez es inocente y no tiene copia abundante de hechos para entrar en comparaciones.

Cuando la lectura le ofreció datos para hacerlas y sus talentos comenzaron á predecir lo que serían, las disputas que en los demás no producían otro efecto que hacerlos más rehacios en sus sectas, fueron para él como el choque ó colisión de los cuerpos que, frotándose unos contra otros, arrojan chispas luminosas.

Descartes, elevándose á la altura á que se sube un filósofo: considerando, dice un autor, que lo era, las opiniones de los hombres: viendo con tanta contrariedad de ideas, tanta oposición de sentimientos, tanta variedad de abusos y costumbres: He aquí, dijo, lo que es la razón de los pueblos.

Goicoechea, observando los sistemas de las sectas, la contradicción de sus pensamientos, el furor con que se batían, la confianza con que se creía cada una poseedora exclusiva de la verdad, dudó de todas, y decidido á cultivar sus talentos en la soledad, concibió la idea grande, origen de nuestros progresos, de no seguir otra guía que la que nos ha dado el Creador de nuestra especie.

Solo, en el ámbito estrecho de su celda, entregado en el silencio de la soledad á meditaciones de que sólo es capaz quien ha adquirido el hábito feliz de pensar, recorría cuanto había aprendido: sometía á la severidad del análisis la doctrina decisiva de sus lectores: juzgaba á sus mismos maestros.

Su genio, siempre pronto á descubrir ridiculeces, le hizo ver todas las del escolasticismo; y su alma sintió la necesidad de otros estudios, diversos en el todo de los que había hecho.

Las matemáticas puras, que son siempre el recurso del filósofo en aquellas situaciones de tormento, en que sólo puede contentar lo que es verdadera demostración, le presentaron el método de exactitud, necesario para una alma melindrosa que, burlada por el escolasticismo, sospechaba ya de las demás ciencias.

Hubo tiempo en que sólo las exactas llenaban los deseos de su alma: hubo tiempo en que sólo los números y líneas escapaban á la risa de su genio. Pero cansado al fin de tantas abstracciones, volvió los ojos al campo de la naturaleza, á esos jardines que deleitaban á Newton después de los trabajos complicados del cálculo.

Los libros de Pluche, los primeros que leyó en este género, le presentaron un espectáculo muy diverso del que entretenía á los escolásticos; y los experimentos célebres de Torricelli, Pascal y Perrier, le indicaron el verdadero método de estudiar la naturaleza.

El gusto que tomó por ella y el espíritu de exactitud que se había formado, le hicieron sentir los efectos del sistema con que habían sido tratadas las demás ciencias: la Jurisprudencia, sobre todo, que debe ser clara y sencilla, porque debe ser una ciencia popular, y la de la religión, donde las equivocaciones son de tanta trascendencia.

Si la ley es sancionada para el bien universal de los pueblos, el cálculo ó comparación exacta de los bienes y males que puede producir, debe ser la guía de la Jurisprudencia; y si la religión se estableció y dilató por el mundo, enseñando las verdades sublimes de la Biblia, expuestas por el juicio de la Iglesia, la autoridad de ésta y la Escritura, deben ser la luz de la ciencia.

Estos raciocinios le fijaron por último en el medio sabio á que no se llega sino después de haber pasado por extremos. Discípulo del escotismo, al principio: excéptico después en lo que no era dogmático, conoció al fin, que las ciencias no lo serían si no tuvieran principios incontestables: que en las exactas, la demostración: en las naturales, los experimentos: en la legislativa, el bien de los pueblos; y en la de nuestra religión, la Biblia y la Iglesia deben ser la guía de sus estudios.

Tal fue el principio á que se elevó, luchando consigo mismo, para borrar las primeras impresiones de su educación. Apoyado en él entró en el estudio de los elementos de casi todas las ciencias, porque todas tienen gracias para quien sabe sentirlas. Las obras de los mejores escritores de las edades felices de Atenas y Roma: las de Wolf, que manejó la Lógica, la Moral y la Jurisprudencia, con el mismo método con que había tratado las matemáticas: las de Locke, ese hombre modesto que, descubriendo la generación de nuestras ideas, confesaba su ignorancia cuando no podía penetrar la verdad: las de Nollet, que enseñó á estudiar la Física, haciendo experimentos y deduciendo de ellos consecuencias útiles para las artes y oficios: las de Buffon,

que presentan cuadros en grande y en detall de la naturaleza é individuos de los reinos animal y mineral: las de Linneo, donde se reúnen los elementos de la ciencia provechosa é inocente de los vegetales: las de Mably, que supo manifestar la identidad de principios en la moral privada y la pública: las del género sublime que, abrazando los objetos más grandes de la ciencia legislativa, la simplificó, reduciéndola á dos puntos: las primeras de los que han sabido cultivar la ciencia de la religión, que era una de las que más le ocupaban: todas fueron formando sucesivamente su espíritu y llenándolo de conocimientos. Su lectura fue extendida más allá de lo que puedo indicar. Yo os pongo por testigos, hombres dichosos que fuisteis sus amigos y merecisteis su confianza.

Pero no bastaron los conocimientos de los libros. Quiso adquirir los que dan los viajes, porque los viajes son los que hacen conocer el mundo, no el mundo hecho en el cerebro exaltado por el entusiasmo, sino el mundo verdadero, el mundo de la naturaleza.

Viajaron los filósofos más grandes de la antigüedad para recoger conocimientos de los pueblos ilustrados. Viajó Goicoechea; y tuvo la felicidad de hacer su viaje á España en el reinado venturoso de Carlos III, cuando la nación recibió un impulso feliz en todos los ramos útiles: cuando Iriarte enriquecía nuestra literatura y satirizaba las fruslerías de los escolásticos: cuando Cruz llenaba de gracias el teatro español, y Moratín elevaba la poesía en género distinto: cuando hermoseaban á la Península dos Condes célebres, ambos fiscales dignos del consejo: el uno, escritor de materias útiles y amigo de las sociedades patrióticas; el otro, protector de las ciencias, Ministro y Presidente de la central: cuando se atraía los votos públicos Jovellanos, ese hombre raro, poeta, político y filósofo á un mismo tiempo, desgraciado y perseguido por ese genio maligno que en todos tiempos y países se complace en morder todo lo grande.

El P. Goicoechea supo reunir los conocimientos que recoge un viajero ilustrado. Visitó las mejores bibliotecas, leyendo manuscritos preciosos que hasta ahora no han sido publicados: observó el jardín botánico y oyó la voz de Ortega que le dirigía: reconoció el gabinete de historia natural: asistió á las juntas generales de diversas academias y sociedades: observó los estudios restablecidos por Carlos III y el sistema de sus calificaciones, menos equívoco que el de nuestra Universidad: fue espectador de dos sucesos grandes para quien sabía pensar, la muerte de Carlos III y la coronación de Carlos IV: vio en Castilla los efectos tristes de una y otra amortización; en Cataluña, el

honor que se da á los artesanos; en Navarra, la sabiduría de sus fueros; en Aragón, la historia de sus antiguas instituciones; en algunas provincias de Francia el genio de esa nación que ha tenido influjo tan grande en los sucesos de nuestros días; en Madrid, el espectáculo de una Corte, los movimientos de la intriga, las artes de todo género, tanto bien y tanto mal reunidos en un punto.

Espectador de objetos tan grandes, capaces de ocupar el alma en su totalidad, no olvidó lo que debía á esta provincia donde había nacido. Regresó á Guatemala lleno de riquezas literarias, de conocimientos, de globos, de tablas y libros, raros aún en la Corte de donde venía.

Dedicado á su lectura, cualquier otro hubiera llenado sus deseos en el goce pacífico de sus conocimientos. Pero la vista de los salvajes, donde se ve la naturaleza pura sin las formas del arte, no era para él menos interesante que el espectáculo de los pueblos ilustrados.

Semejante á los sacerdotes de los celtas y de los scitas que buscaban la filosofía en los bosques y montañas, superior á ellos en nocimientos y con miras más grandes, hizo viaje á nuestros montes de Agalta.

Los eruditos de estrado: esos hombres que agonizan el día que no pueden visitar todos los cuarteles de una ciudad, habrían muerto seguramente en las soledades de Agalta.

El P. Goicoechea, solo con su pensamiento y los indios, pasaba días más deliciosos que en el ruido de esta capital. Conservo como un tesoro las cartas que escribía, desde esas montañas, célebres entonces por su residencia. En ellas decía: que nunca había repasado en su corazón, con más placer, la hermosa estrofa de Horacio, *Beatus ille qui procul negotiis*: que la soledad le comunicaba á manos llenas el contento: que su vida era alegre, porque entre los cien aspectos de las ccsas, las miraba por el único que podía ser útil: que ejercitado en trasegar corazones, se valía de la llave maestra de ciertas notas que rara vez le engañaban: que los vestidos de la naturaleza son sencillos: que se deleitaba en contemplarla, acechando los momentos en que descubre algunas de sus travesuras, meditando los apotegmas de Erasmo y las aventuras del amor propio, y observando á los indios, vistos por muchos, conocidos de pocos y denostados por Paw, aquel extranjero atrevido que sin conocer la América arrojó aserciones desmentidas por la experiencia.

Este tono, señores, no es el de un charlatán que quiere imponer. Es el del hombre de la naturaleza que se abraza con

ella y los séres que produce: es el del amigo de los indios, que interesaron siempre su compasión.

No hizo en la ciencias aquellos descubrimientos que las hacen progresar á pasos largos: no formó sistemas como Buffon, ni fue como Newton inventor de la teoría sencilla del universo. Pero pudo impugnar los sistemas de Buffon; y fue capaz de entender las obras de Newton que, aun entre los hombres de letras, encuentran pocos lectores.

III

En el seno mismo de los escotistas: en la edad de los errores, supo elegir los libros más sublimes de las ciencias á que fue dedicado: apropiarse los conocimientos más grandes: darles las gracias de su genio, y comunicarlos á nosotros y á nuestros mayores. Ved aquí su justo valor. Fue lo que Fontenelle dice de un filósofo: *el Prometeo de la fábula que robó el fuego á los dioses para comunicarlo á los hombres.*

En la oratoria dio modelos, predicando el Evangelio en su pureza, presentando la escritura en el sentido genuino de la Iglesia y de los Padres, distinguiéndose en la elocuencia didáctica, que era su género; pero acreditando á veces que también era capaz de la fuerra de Bridaine y la sublimidad de Bossuet.

En los estudios de la filosofía tuvo la entereza noble de sostener los derechos de la razón; y cuando Jovellanos decía en España que mientras las universidades fuesen lo que habían sido y lo que eran entonces, jamás progresarían en ellas las ciencias experimentales, él había ya combatido la tiranía escolástica: preparado una revolución feliz de ideas: dado lecciones de física experimental, y leído un curso de Aritmética y Geometría.

En los de Teología dio á esta ciencia la sencillez majestuosa que debe tener: señaló los puntos diversos de contacto en que se unía la escolástica con la religión: desenvolvió la extensión de la moral, que fue su estudio predilecto: manifestó la que publicaba el estoico, la que predicaba Epicuro y la que enseña la Biblia, que no es un sistema de excepticismo como la de Montaigne, ni una invectiva acre como la de Rochefoucault, sino una moral pura, superior á la de Sócrates y Confucio.

En la Botánica, nombrado por el Gobierno para elegir muestras de las maderas más exquisitas de nuestras montañas, y comisionado por el Intendente del jardín de Madrid para la remisión á España de las plantas de semillas dignas de cultivo, llenó ambas comisiones acreditando sus conocimientos, y trabajando una memoria sobre el plátano, gloria de la América, y el

vegetal, que entre todos los conocidos da más cantidad de materia alimenticia, en igual espacio de tierra.

En esta sociedad, VV. SS. han sido testigos de su ilustrado patriotismo: de este celo activo con que cooperó á su establecimiento: de la voluntad con que asistió á todas sus juntas: de los pensamientos útiles que daba en ellas, fijo siempre en mejorar nuestra suerte ó hacerla menos infeliz: de sus notas tan sabias como útiles á la memoria que publicó Mosiño sobre nuestro añil: de la memoria que escribió para destruir la mendicidad que no existe en los países estériles y helados del Norte, y se veía multiplicada en las tierras feraces de Guatemala: del discurso que dijo en este lugar, desplegando sobre el mismo asunto, la humanidad de su filosofía, para que el verdadero pobre fuese socorrido y los mendigos robustos ó capaces de trabajar, no ensuciasen los portales, no se oyese en nuestras calles el zumbido desapasible de estos moscones, sino el cencerro deleitoso de las recuas ó el ruido agradable de un trágin activo: de la representación que dirigió desde su celda á la Corte de Carlos IV, manifestando la necesidad de dar honor á las clases infelices, porque ellas son las que ejercen nuestras artes y oficios; y las artes no prosperan cuando están envilecidas las manos que las manejan: de la memoria que trabajó sobre los indios, objeto de sus meditaciones en el púlpito, donde predicó sus virtudes, en sus conversaciones de amistad, donde acumulaba hechos y discurría sobre ellos, y en la memoria donde trató de su industria y trabajos rurales.

En Agalta fundó dos pequeñas poblaciones; interesó en su beneficio la atención del Gobierno; y dando á los indios lecciones de religión, de física rural y de sociedad, recordaba la pintura de aquellos Dioses que bajaron del cielo para enseñar á los salvajes de Grecia la justicia, el manejo del arado y el uso del trigo.

En nuestra Universidad no cesó de trabajar para que este establecimiento, fundado para perfeccionar el espíritu, no le empeorase cargándole de preocupaciones y paralogismos.

Cerca de treinta años ocupó en dar lecciones como Catedrático de Filosofía y Teología; y estas lecciones son las que influyeron para que se mudase el aspecto de nuestros estudios. En ellas fue donde hizo conocer á la juventud, que el pensamiento sofocado por el escolasticismo es el atentado más grande contra la naturaleza humana: donde haciendo comparaciones felices de la exactitud de la Geometría y la algarabía de los escolásticos, inspiró gusto por las matemáticas, y comenzó á formar el espíritu geométrico, más útil aún que la misma Geometría: donde manifestando las amenidades de la naturaleza, comunicó á los

jóvenes el entusiasmo con que se habla siempre de los objetos que se aman: donde dio los principios sublimes del gusto y trabajó en la destrucción del que había en aquella edad: donde desenvolviendo la teoría más grande del enlace de los idiomas con el arte de pensar, hizo conocer la necesidad de progresar en los unos para adelantar en el otro.

Tantas verdades no fueron oídas sin espanto. La verdad, dice un escritor, es como ese elemento útil y terrible que alumbraba, pero quema y puede devorar al mismo que se sirve de él para el bien público. Los que la han dicho: los que han levantado la voz contra la doctrina de las escuelas: los que han sabido distinguirse, han sido siempre víctima de las pasiones. Sócrates, condenado á muerte: Aristóteles, fugo: Descartes, acusado: Galileo, preso: Jovellanos, desterrado; son ejemplos tristes que atestan la miseria del hombre y deben cubrirle de oprobio.

Los escolásticos, viendo que se destruía la base única de su nombre, se ligaron para anonadar el del P. Goicoechea. La envidia movió los resortes de su encono. La hipocresía jugó sus antiguos ardidés: la intriga maniobró en secreto: los Prelados penitenciaron y condenaron á ser último lector á quien tenía tantos derechos para ser el primero: la opinión se volvió contra quien la ilustraba; y el público, señores, el público á quien daba luces provechosas: el público á quien hacía servicios tan heroicos, llegó á verle como objeto de horror.

Una alma pequeña hubiera renunciado el derecho de servir á ingratos dejándolos en la obscuridad que les placía.

Goicoechea, firme en sus principios, siguió la marcha de su genio, porque sabía que si los primeros rayos de luz hieren los ojos de quien sale de tinieblas, los siguientes hacen sus delicias y hermosean su existencia.

La verdad fue desenvolviendo sus bellezas. La juventud, siempre la primera en sentirlas, comenzó á tomar gusto por ella. Cesó el vértigo, y se hizo justicia á quien era digno de ella.

Su Majestad mandó que en su real nombre se le diesen gracias por el celo con que se dedicaba á la enseñanza de la juventud é instrucción del vecindario. Su comunidad le eligió Prelado de la provincia. Esta Sociedad, que por estatutos y por principios, no prodiga jamás sus sufragios, acordó que se hiciese mención honrosa de su mérito: la Universidad mandó poner su retrato en el salón de actos literarios. Y el pueblo llenó de bendiciones á su bienhechor.

Mereciéndolas cada día más: ejerciendo su ministerio con celo infatigable; dando el ejemplo útil de una virtud pura que conoce las añaغازas de la hipocresía: amando á los pobres y pre-

sentándoles la religión en el aspecto en que ofrece más consuelos al infeliz, comenzó á sentir flojedad en los resortes de la máquina.

Sintió su debilidad progresiva; pero la sintió sin perturbarse, porque una alma acostumbrada á observar la naturaleza, ve sin susto una de sus más sabias leyes.

Que la vean con espanto los hombres pequeños que se han enlazado con todas las fruslerías del suelo: los impostores que han seducido á los pueblos: los miserables que después de haber hecho daño se ven en la situación terrible de no poderlo reparar.

Pero tú, hombre superior á la edad en que viviste: tú has llenado el lugar donde fuiste colocado. Perfeccionaste tu espíritu. Mejoraste el espíritu público de Guatemala. Enseñaste verdades útiles. No hiciste mal; y si erraste, tus errores fueron de buena fe.

Esto es hecho, señores. Se ha cumplido la ley. A la voz de su muerte lloraron los pobres; y llevando cestillos de flores, cubrían de ellas su cadáver. VV. SS. han perdido un ilustrado y activo compañero; y yo he quedado sin un buen amigo.

Para reponerle y llenar su vacío es preciso duplicar los esfuerzos. Sírvanse VV. SS. trabajar en el cultivo de los talentos nacientes de la juventud, dándoles dirección recta, porque acaso en ellos hay alguno semejante á los del hombre que lloramos; sírvanse formar su gusto, porque el gusto es el tacto ó instinto del hombre de letras y el primer paso que debe darse para la ilustración. Sírvanse fundar una academia de bellas letras, porque las bellas letras son el precursor feliz de las ciencias útiles y el garante más cierto de sus progresos. Si se unen los hombres para ocuparse en conversaciones insípidas ó para verse unos á otros, fumar ó bostezar, únanse VV. SS. para cultivar las ciencias, comenzando por donde debe principiarse. Todo origen es pequeño. Las academias que ahora son la luz más hermosa de la razón, fueron oscuras en su principio; y á la fecha de su erección, muchos países donde se establecieron tenían menos conocimientos que Guatemala. Si dura siglos, se extenderá el bien que promete á las últimas generaciones; y si es un establecimiento momentáneo, lo gozará al menos la presente. La Academia del Cimento sólo duró diez años; y sus descubrimientos serán eternamente memorables en la historia de las ciencias experimentales.

Que se dé principio á la obra, señores. Esto perpetuará la memoria de la Sociedad: creará genios como el del individuo que hemos perdido; y abrirá á las ciencias el camino por donde deben ser dirigidas.

Guatemala: 7 de agosto de 1814.

Valle juzgado por Barrundia

HA muerto Valle! Este hombre era conocido en Europa. Su cabeza fue una luz, su boca fue el órgano de la elocuencia en la tribuna: sus escritos, la honra de la patria y de las ciencias. Se hundió Bentham en la noche eterna, en Inglaterra: desapareció su amigo Valle en Centro-América. Ciudadano pacífico, cultivó con ardor la sabiduría; él estaba lleno de todos los principios elementales de Gobierno; él escribía por la gloria nacional y por el interés de la humanidad. Su concepción profunda y exacta aparecía en un lenguaje pausado, puro y majestuoso que presentaba los objetos por todas sus facetas, y se desarrollaba en una argumentación clara y victoriosa. Su carácter firme y decidido tenía acaso los caprichos y las singularidades del genio. Sin transacción para los transgresores de la libertad pública, él oponía siempre todo el rigor de los principios, él sostenía la rectitud de las leyes. Su mente concibiera la vasta Confederación americana, núcleo inmenso de pueblos independientes contra la liga de reyes y tiranos.

Si deseaba el mando en la República, si su corazón ardía en ilusiones, no se lisonjeaba con el honor de regularizar el gobierno y de aplicar la ciencia del gobernante. Pero esmerado en la educación de su hijo, tranquilo en la vida privada, orgulloso y libre en su retiro, jamás se humilló ni á la revolución, ni al poder. Su alma era el altar de Minerva: su placer era la armonía de la civilización. En su gabinete estaba el asilo sagrado de la sabiduría, contra las tempestades civiles.

Bajó ya á la tumba, cuando sus sentimientos por la nacionalidad, cuando los votos del pueblo lo ponían al frente de la República agitada. Honor de esta cara patria, descansa en paz! Recibe el tributo de los sabios y el gemido de tus amigos. Únete á Bentham y á los astros. — ; Pensador luminoso, el crepúsculo de tu ocaso brillará siempre en la nación; ; Que el honor de los hombres ilustres corone tus sienas, y que enjuguen el llanto de tu familia la virtud inmortal y los acentos de la patria!

ELIXIR DE PAPAYO

La industria nacional está de plácemes. Brillante éxito de los productos elaborados por la casa M. PALOMO y C^a. Léase *la siguiente carta* del doctor Manuel Urreta, elocuente por sí misma, sin necesidad de comentarios:

San Salvador, Enero 3 de 1899.

Señores Manuel Palomo y &. — Presente.

Muy señores míos y amigos: Cuando hace dos meses fui á ver mi familia, residente en el interior de Colombia, una de las causas que motivaron aquel viaje, fue la enfermedad de María Teresa, hermana mía, quien se encontraba gravemente atacada de una dispepsia intestinal, según afirmaciones de facultativos de nota.

Al irme, llevé de su farmacia dos botellas de "Elíxir de papayo", del que ustedes fabrican; y grata sorpresa: aquella enferma agonizante volvió á la vida, permitiéndole este remedio tomar algunos alimentos, cuando tenía ya varios meses de sólo poder resistir leche salada, lo que producía en ella crecimientos y dolores espantosos al estómago, no obstante ser ésta la única sustancia que podía soportar y malamente digerir. Quince días después de principiado á tomar el "Elíxir de Papayo", mi hermana podía tomar cautelosamente cualquier alimento, sin sentir el más mínimo malestar.

Sea pues el objeto de la presente, á la que pueden ustedes dar el uso que deseen, manifestarles mi agradecimiento, al mismo tiempo que el de la agonizante que vuelve á la vida, y el de una familia que estuvo próxima á perder uno de sus miembros más queridos.

Con toda consideración de aprecio tengo el honor de suscribirme de Uds. afectísimo seguro servidor y amigo. —M. URRETA. I

ARITMÉTICA PRACTICA

por **MODESTO GARCÉS.**

INGENIERO.

Texto adecuado para primera y segunda enseñanza.

Indispensable á todo profesor.

De venta en la Librería de Gonzalbo

\$1 el ejemplar.

Les libraires-éditeurs

qui envoient leurs ouvrages á Mr. F. A. Gamboa (San Salvador, C. A.), seront annoncés dans la BIBLIOTHECA ECONOMICA, section de *Bibliographie*.

EL DELMONIGO.

CONTINUA AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA y NUMEROSA
CLIENTELA

en el local antes ocupado por el señor **Lampe,**
PORTAL DEL PARQUE BOLIVAR

Como siempre, se ofrecen *los más finos licores, vi-*
nos, cervezas, CONSERVAS, etc., etc.,

A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

6 SERVICIO A LA AMERICANA.

Diciembre, 1898.

La mejor salsa
del

Mundo. CONCENTRADO

Maggi

LA VENDE

J. Arciniegas.

5

COHEN & DREYFUS

San Salvador

Santa Ana.

Sonsonate

4

COMISION

EXPORTACION

B. HAAS Y SOBRINO.

San Salvador, Santa Ana, Chalchuapa, Atiquizaya, Metapán.

Reciben Mercaderías por cada vapor, compran y habilitan **Cafés**
y **añiles.** Venden giros sobre Europa y Estados Unidos.

4

Casa en París 49 Rue de la Victoire.

13

INDUSTRIA NACIONAL.

PREPARACIONES GENUINAS

DE LA FARMACIA M. PALOMO Y C^a, SAN SALVADOR.

ELIXIR DE PAPAYO,

remedio infalible para las dispepsias; hace secretar al estómago mas perezoso los jugos propios para la digestión.

JARABE DE YODURO DE HIERRO inalterable, bien dosificado, á \$ 7 el frasco.

Vino DE LAS TRES QUINAS.

tónico febrífugo por excelencia,
á \$1 el frasco.

TINTA AZUL NEGRA para escribir, á \$0.75 el frasco;
para copiar, á \$ 1 el frasco.

Da tres copias de una vez.

TRICOMELANINA, hermoso tinte para transformar las canas y el pelo rubio en negro azabache.

TINTA INDELEBLE

PARA MARCAR ROPA,
á \$ 0.37 el frasco.

8

LA Biblioteca Económica

se vende en la Agencia del señor Arciniegas, en La Nueva Bolsa, en la Librería Moderna de Mixco & C^a, en la "Librería Contemporánea" de don Jesús G. Espinosa y en la peluquería "El Comercio". No se exige pago anticipado á los suscriptores: éstos pagarán cada volumen al recibirlo. Las personas que deseen obtener los volúmenes que se vayan publicando, se servirán avisarlo al señor Arciniegas, al señor Gamboa, á don J. J. Pérez en la Tipografía "La Luz" ó al mismo repartidor.

PABLO BOUSQUET, plazuela de Santa Lucía.

Casimires negros y de colores. Géneros de lino y de Algodón para sábanas. Damasco y servilletas. Género para toallas. Merino negro para vestidos de señoras y para sotanas. Géneros de seda. Géneros para vestidos de imágenes y para casullas. Galones y flecos. Sombreros para clérigos. Instrumentos de música. Listonería. Frazadas de lana y algodón. Perfumería. Becerros, cueros, tafletes, gamuzas.

8 Siempre extenso surtido de MERCERÍA Y JUGUETES.

BIBLIOTECA ECONOMICA

10 volúmenes publicados, que contienen :

- 1º EL PRIMER BESO, por J. Antonio Delgado; TAPALIGUI, por Ricardo Fernández Guardia; PALIMPSESTOS, por Rubén Darío; AMOR IDEAL, por E. Gómez Carrillo; ONDINA, por Ramón Rosa.
- 2º FLORILEGIO (colección de pensamientos de autores ilustres).
- 3º EN LAS AGUAS DE ABANO, novela por Emilio Souvestre; EL CHAPÍN, EL GUANACO, (cuadros de costumbres) y EL ALMANAQUE, por José Milla.
- 4º LA GARZA, LAS TARDES DE ABRIL, A MI GALLO, (poesías), por Juan Diéguez; FRAGMENTOS DESCRIPTIVOS de los poemas de Batres Montúfar; SAN JUAN, LA ROSA, YO PIENSO EN TI, por el mismo.
- 5º VÍCTOR HUGO, por Emilio Zola; WATERLOO, por Víctor Hugo.
- 6º Waterloo, [conclusión], por Víctor Hugo; La tela invisible, por Hans Christian Andersen, y En familia....yankee, por Heinrich Urban.
- 7º POESÍAS de Calixto Velado.
- 8º EDGAR POE, por Carlos Baudelaire; LIGEIA, por Edgar Poe.
- 9º CUATRO PALABRAS CON UNA MOMIA, EL GATO NEGRO, LA BARRICA DE AMONTILLADO, EL CUERVO, por Edgar Poe.
- 10º JOSÉ CECILIO DEL VALLE, por Rómulo E. Durón; ACTA DE INDEPENDENCIA, EL SABIO, LOS MAESTROS, EL CAMPO, ELOGIO FÚNEBRE DEL P. GOICOECHEA, por José Cecilio del Valle; VALLE JUZGADO POR BARRUNDIA.

Siempre lectura SANA y selecta.

JOYERIA “LA ESMERALDA”

Además del rico, variado y sin rival surtido de JOYAS de toda clase, hay en este acreditado establecimiento Perfumería exquisita; *Artículos de fantasía y Sombreros de junco* y de todas clases.

TIPOGRAFIA "LA LUZ"

MÁQUINAS MOVIDAS Á VAPOR

Se ejecuta

toda clase de trabajos,

en uno, dos y tres colores.

J. J. PÉREZ,

Propietario.

7 SAN SALVADOR, 8ª Calle Poniente.

LEON DREYFUS Y C^{IA}

SAN SALVADOR, SANTA ANA, SONSONATE.

Importación

Exportación

VENDEN GIROS SOBRE

PARIS, LONDRES Y ESTADOS UNIDOS. 4

GRAN HOTEL DEL COMERCIO

RESTAURANT A LA CARTA.

El más céntrico y elegante de la Capital. Frente al Parque Bolívar.—Habitaciones cómodas y bien ventiladas. Vinos, licores y conservas de las mejores marcas. Todo á precios sin competencia.—*Tiene á su servicio el mejor Cantinero de la capital.*

Hay buenas BESTIAS DE ALQUILER, para paseo en la ciudad y para viaje.

5

La BIBLIOTECA ECONÓMICA anunciará, con breves comentarios, las obras que sean remitidas al Editor don Francisco A. Gamboa, 4ª Calle Oriente, N° 29, San Salvador, Centro América.

Biblioteca Económica

¿Desea usted **ser Agente** de la BIBLIOTECA ECONÓMICA?—Lea usted las siguientes condiciones:

1^a

El Editor de la Biblioteca le remitirá á U. los ejemplares que U. le pida y se los cargará á razón de *diez centavos cada uno*, siempre que U. mande previamente los respectivos fondos. *De otro modo será inútil toda solicitud.*

2^a

El Editor de la Biblioteca *comprará á U. en cualquier momento y al contado*, por el mismo precio de diez centavos cada uno, los ejemplares sobrantes que U. no haya alcanzado á colocar, ó se los cambiará por otros tantos números, posteriores ó anteriores, según á U. más le convenga. Es entendido que los ejemplares que U. devuelva, deben venir en el mismo buen estado en que le fueron remitidos.

3^a

En su calidad de Agente, tendrá U. derecho á publicar *gratis y permanentemente* en la Biblioteca un anuncio que no pase de tres centímetros en columna. (Por ejemplo, el de "La Salvadoreña", si tiene U. á la mano un ejemplar). Usted puede *negociar* por su cuenta el espacio indicado, en caso de que no tenga que avisar ningún asunto propio. El anuncio de esta clase que U. remita, podrá cambiarse después de publicado *diez veces*.

4^a

La prerrogativa del anuncio gratis la disfrutará U. si coloca, por lo menos *veinticinco ejemplares de cada número*; pero le bastará colocar *diez ejemplares de cada número* para tener derecho á que el Editor de la Biblioteca le regale á U., encuadernados, los diversos tomos que se formen con cada diez volúmenes publicados.

5^a

Mientras U. funcione como Agente se inscribirá su nombre para la *rifa* que á favor de los Agentes se correrá cada tres meses (á contar de enero 1^o 1899); para lo cual recibirá U. antes su respectivo número de inscripción. La rifa consistirá en algún objeto artístico, en alguna obra literaria ó científica notable, etc., etc.

Francisco A. Gamboa, Editor.

San Salvador, 1899.

ADRIAN GARCIA, } 9^a Calle Oriente, casa de don
Abogado Cartulario. Rafael Villacorta. 2

Indice de anunciadores en la Biblioteca Económica.

Agencia Havas, de Londres	Guevara Hermanos
Amaya, Andrés	"La Salvadoreña"
Araujo & C ^a —(Farmacia)	Leiva, José León
Araujo, Miguel Angel	Librería Francesa
Arciniegas, Joaquín	Maire, Jorge A.
Ascoli Hermanos & de Sola	Malaud, Andrés
Banco Salvadoreño,	Manazewitch, Pablo
Bernheim, J. & C.	Martínez Suárez, Francisco
B. Haas & S ^{no} .	Mejía Bárcenas, Manuel
Bousquet, Pablo	Melara, Alvaro
Broncy, Luis	Meléndez & Mc. Intire
Carranza, Teodosio	Mena, Francisco J.
Castellanos, Antonio	Olivares, Antonio
Clara, Daniel	Palomo & C ^a , Manuel
Cohen & Dreyfus,	Párraga, Manuel M.
Cohn, M. & R.	Pérez, J. J.
Coldwelld, W. E.	Pineda y C ^a , Domingo
Cortés D., Saturnino	Platero, Fernando
Cuéllar González, Leopoldo	Porth, Alexander
Chaves, Manuel D.	Rengifo Núñez, Justiniano
Dreyfus & C ^a , León	R. Vance & C ^a
Dueñas & Orellana,	Reyes, Manuel Antonio
Eduardo, Simeón	Rodríguez, & Forns
"El Fénix", (Cantina y cigarrería)	Trigueros & González
Flores Figeac, Carlos	Valenzuela, Samuel
García, Adrián	Zamora Calderón, Abraham
González, Rodolfo B.	

J. RENGIFO NUÑEZ.

Agente del Banco Salvadoreño

Comisionista y Agente Gral. de Negocios.

Compra y vende Café.

Zacatecoluca, Enero de 1899.

2

Jorge A. Maire. Taller de Platería y Relojería.

Plaza de Armas, frente á don Manuel Trigueros. 2

GRAMÁTICA Práctica

DE LA LENGUA CASTELLANA, CONFORME A LAS PRESCRIPCIONES
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

POR FRANCISCO A. GAMBOA.

Declarada de texto para las escuelas primarias de El Salvador.

3^a EDICIÓN.

Publicados ONCE MIL ejemplares del LIBRO PRIMERO.

De venta en las Librerías de esta ciudad y en casa del autor.

Nuevo método, de conformidad con los preceptos de la pedagogía moderna.

LÉASE la siguiente carta, suscrita por la más alta autoridad en la materia:

París, 8 de mayo de 1894.

4 rue Frédéric Bastiat.

Señor don Francisco A. Gamboa.

San Salvador.

Muy estimado señor mío:

.....

Felicité á Ud. de corazón por la primera edición de su preciosa *Gramática práctica*; reitero hoy los plácemes al recibir la segunda, y los reitero encareciéndolos, porque el pronto despacho de aquélla demuestra la justa acogida que la obra ha tenido. Considero esto como fausto indicio del buen camino que en nuestros países va tomando la enseñanza, que no puede ser fecunda sin la alianza de los principios y la práctica, sin la observación de los hechos y la inducción científica. Y no hay que pensar que la aplicación en la gramática es de poca importancia: el que se acostumbra á observar y generalizar sobre las palabras y frases, querrá después hacerlo con los números, las plantas, los animales, las enfermedades. El vicio fundamental de la enseñanza que heredamos de la Metrópoli consistió en que ella era puramente teórica, en que se reducía casi á aprender libros de memoria; y á eso se debe en mucha parte que las ciencias no busquen entre nosotros su campo de acción en la naturaleza que nos rodea, sino que se limiten á reproducir y aplicar bien ó mal lo que nos llega de afuera. Es pues de primera necesidad dirigir desde un principio las inteligencias á los métodos científicos del examen y la producción madura, renunciar á la ciencia *pasiva* para cultivar la *activa*.

Perdóneme Ud. que me haya dejado ir á estas consideraciones, que me sugirió el mérito de la obra de Ud. y su feliz éxito.

Con mis agradecimientos, reitero á Ud. la expresión de mi sincera estimación y amistad.

R. J. CUERVO.

19

Colección de TEXTOS NACIONALES

PARA LAS ESCUELAS DE CENTRO-AMÉRICA,
formada por MANUEL MEJÍA BÁRCENAS.

Agente para
El Salvador, **DON FRANCISCO A. GAMBOA** San Salvador, 4^a ca-
lle Oriente N^o 29.
FRENTE A LA IGLESIA DE LA MERCED.

De venta todos los textos nacionales y los cuadernos del

NUEVO SISTEMA DE *escritura vertical*.

De venta *todo libro publicado en Centro América.*

Se pedirán los que no haya aquí, mediante una módica comisión,
á la LIBRERÍA CENTRO-AMERICANA de

Mejía y Benard, en Guatemala,
depósito general con sucursales para Centro-América.

En la Tipografía “LA LUZ”
se vende papel para cartas, en blocks
de cien hojas cada uno.
OPALINA en hojas y ÚTILES de ESCRITORIO.

Fernando Platero, TALLER DE
JOYERIA
Novena Calle Oriente N^o 25. 5

RICARDO A. MENJIVAR

Importador.—Exportador.—Tienda en el Mercado, N^o 30,
junto á Guillermo Levy.

OFRECE á su numerosa clientela HARINAS, JABÓN, CAN-
DELAS, GAS, PAPEL de ARROZ, VINOS FINOS y CO-
RRIENTES, ESPECIAS y un variado surtido de conservas ali-
menticias, &^a, &^a. 4—5 veces.

The Pacific Steam Navigation Company

Y COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Movimiento de Vapores entre Panamá, Ocós é intermedios
LINEA CENTRO-AMERICANA.

VIAJES SEMANALES

AL NORTE

		P. S. N. C. Vapor Perú		C. S. A. V. Vapor Palena		P. S. N. C. Vapor Chile		C. S. A. V. Vapor Aconcagua		P. S. N. C. Vapor Puno		C. S. A. V. Vapor Imperial
	Día.....	Mar		Mar		Mar		Mar		Mar		Mar
Salida	PANAMÁ...	En ^o 17		En ^o 24		En. 31		Feb. 7		Feb. 14		Feb. 21
Llegada	Punta Arenas.	En 19		En 26		2		Feb. 9		Feb. 16		Feb. 23
"	S. Juan del Sur	—		27		3		—		17		24
"	Corinto.....	20		—		4		10		—		25
"	Amapala.....	—		28		4		—		18		25
"	La Unión.....	—		29		5		—		19		26
"	La Libertad...	21		—		6		11		—		27
"	Acajutla.....	21		30		6		11		20		27
"	San José.....	22		30		7		12		20		28
"	Champerico...	—		—		—		—		—		—
"	OCÓS.....	23		31		8		13		21		Mz. 1

AL SUR.

		P. S. N. C. Vapor Perú		C. S. A. V. Vapor Palena		P. S. N. C. Vapor Chile		C. S. A. V. Vapor Aconcagua		P. S. N. C. Vapor Puno		C. S. A. V. Vapor Imperial
	Día.....	Mar		Mar		Mar		Mar		Mar		Mar
Salida	OCOS.....	En ^o 23		En. 31		8		Feb. 13		Feb. 21		Marzo 1
Llegada	Champerico...	En 23		1		8		Feb. 13		Feb. 22		1
"	S. José de G ^a .	24		Feb. 2		9		14		23		2
"	Acajutla.....	25		Feb. 3		10		15		24		3
"	La Libertad...	26		4		10		16		25		3
"	La Unión.....	27		—		—		17		—		—
"	Amapala.....	28		—		—		18		—		—
"	Corinto.....	29		5		11		19		26		4
"	S. Juan del Sur	—		—		12		—		—		5
"	Punta Arenas.	Feb. 30		6		13		20		27		6
"	PANAMÁ...	1		8		15		22		Mz 1		8

F. W. Melville,

Agente especial

W. E. Coldwell,

Agente

San Salvador, enero 21 de 1899.